



1. Carlos, Lilia Beatriz y Ángel Antonio Rama Facal, Montevideo, *circa* 1933.

(En esta foto de estudio falta uno de sus hermanos: Germán W., quien nació el 11 de agosto de 1932 –y falleció en 2020–, por lo que se puede deducir la fecha. Carlos, futuro historiador, quien incidió mucho en la formación de Ángel, sobre todo en sus ideas políticas, nació en 1921 y murió en 1981; Lilia nació en 1928 y falleció en 2022. Sus padres fueron Manuel Rama Rodríguez, quien falleció en 1942, víctima de un infarto, y Carolina Facal, quien murió en 1955, cuando el barco que llevaba a su hijo a Europa arribaba a ese destino. Los dos eran gallegos, de escasa escolarización, y se ganaron modestamente la vida en el país de llegada. En la novela *Tierra sin mapa* (ver), Ángel Rama recobrará ficcionalmente algunos de los recuerdos originarios de su madre).



2. En el aeropuerto de Carrasco, el día de la llegada del escritor español José Bergamín. De izquierda a derecha: Ángel Rama, Ida Vitale, María Zulema Silva Vila, Manuel Flores Mora, Bergamín, Isabel Gilbert, Amanda Berenguer y José Pedro Díaz, 1947.

(El escritor español, figura clave para un grupo de la “generación de 27”, después de 1939, cuando la República perdió la guerra, se exilió en México y, de ahí, pasó a Venezuela y, al cabo, a Uruguay, donde permaneció varios años. Bergamín fue fundamental para todos los presentes en esta foto, además de los entonces ausentes Carlos Maggi, María Inés Silva Vila y Guido Castillo, por lo menos. A Estaba arribando a Montevideo para hacerse cargo de la cátedra de Literatura española en la Facultad de Humanidades y Ciencias. Murió casi nonagenario el 28 de agosto de 1983, y Rama —quien llegó a escribir unas notas en borrador reconociendo su magisterio— murió un trimestre después en un accidente de aviación, el 27 de noviembre, el mismo día que en Montevideo se celebraba la multitudinaria manifestación contra la dictadura instalada una década antes).



3. Ángel Rama y su primera esposa, la poeta Ida Vitale, 1949.

(En la Imprenta “La Galatea”, de José Pedro Díaz y Amanda Berenguer, emplazada en los fondos del domicilio de estos en Mangaripé, hoy María Espínola, N° 1619, Punta Gorda. Probablemente la imagen la registró Díaz –aficionado a la fotografía y la filmación– durante la impresión artesanal de *La luz de esta memoria*, primer libro de Ida Vitale, que se terminó el “29 de mayo de 1949”, como dice el colofón del pequeño cuaderno).



4. Ángel Rama a orillas del río Sena, París, 1955.

(Con una beca otorgada por el gobierno francés, Rama e Ida Vitale —quien tal vez tomó la fotografía— permanecieron en París y cercanías durante un año. Allí, según Carina Blixen, asiste “a cursos en la Sorbonne y en el Collège de France. En este último tiene como profesores a Marcel Bataillon y a Fernand Braudel” (“Cronología de Ángel Rama”. Montevideo, Fundación Ángel Rama/ Arca, 1986, pág. 20).



5. Ángel Rama y Emir Rodríguez Monegal, quien está en uso de la palabra. Librería de Barreiro y Ramos, Montevideo, *circa* 1960.

(Entre el vasto movimiento de crítica literaria en los años cincuenta, Rama y Rodríguez Monegal (1921-1985), a su turno responsables de la página literaria del semanario *Marcha*, fueron las figuras principales. Su respectiva actividad continuó en el exterior y, antes de salir del país cada uno de ellos tuvo amplia repercusión en América Latina, en diferentes círculos, con marcadas diferencias, quizá más de perspectiva política que de lenguaje crítico. Como se ve, esta es la única imagen en que se ve juntos a los dos rivales de siempre, en una reunión redonda en la histórica librería, fundada a fines del siglo XIX, que hasta fines de la década siguiente estuvo ubicada en un amplio local en la esquina de 25 de mayo y Juan Carlos G.



6. Salvador Garmendia, Ángel Rama y Rafael Gutiérrez Girardot. Mesa redonda en La Habana, Cuba, 1967.

(Desde su acercamiento a la Revolución cubana, sobre todo desde un viaje realizado en 1961, Rama estuvo muy presente en las actividades de la Casa de las Américas: jurado de concursos, asesor bibliográfico, conferencista, colaborador de la revista y publicista de su causa hasta su distanciamiento por el proceso al poeta Heberto Padilla en 1971. En esta ocasión, se lo ve, al centro, con el narrador venezolano y el crítico colombiano, quien residía en Bonn).

[Exhibida junto a las cartas intercambiadas por Rama con Gutiérrez Girardot].



7. De izquierda a derecha: Luis Carlos Benvenuto, Ángel Rama, Julio Carlos Rodríguez y (cortado) Jorge Ruffinelli, 1968.

(La foto se tomó en la recién montada oficina de Editores Reunidos, donde se confeccionó la serie de fascículos *Enciclopedia Uruguay*, Montevideo, 1968-1969, proyecto que abarcó una historia ilustrada del país en sus diferentes aspectos (culturales, históricos, económicos, sociales), en el que Rama tuvo papel principal. Para esta colección redactó las entregas *180 años de literatura* (tercera introducción general) y *La conciencia crítica*, que luego aprovechó para el libro *La generación crítica* (1972, ver). Otra fotografía de ese día, que se ha difundido varias veces, junta a estos cuatro amigos y a Alberto y Luis Oreggioni, Julio Navarro, Eduardo Irazábal, Darcy Ribeiro y Julio Bayce, este último el administrador de la empresa *sui generis*. Todos ante una mesa larga, con una damajuana de vino y su canasto en una esquina –y algunas botellas de agua mineral).



8. Rama, al centro de la reunión, de camisa blanca, toma la palabra; de pie, con saco y corbata oscuros -y brazos cruzados-, Mario Benedetti, 1969.

(La imagen fue tomada en la sala de reuniones de la Casa de las Américas, La Habana. Se reconoce en el grupo al director de teatro hispanouruguayo José ("Pepe") Estruch -a la derecha de Rama- y al intelectual uruguayo radicado en Cuba Sergio Benvenuto, detrás de él). [Exhibida junto a las cartas intercambiadas por Rama con Benedetti].



9. A punto de participar en un panel sobre literatura latinoamericana: Rafael Gutiérrez Girardot y Ángel Rama (al centro, de traje oscuro), flanqueados por dos académicos, Universidad de Bonn, Bonn, mayo de 1983.

(La relación con Gutiérrez Girardot, quien se había radicado en Europa a mediados de la década del cincuenta, primero en España y luego en Alemania Federal, se fortaleció a fines de los años sesenta, probablemente luego del encuentro del que da testimonio la imagen 6. Su correspondencia es abundante y de un gran espesor teórico-crítico. Juntos confeccionaron la antología del común maestro *La utopía de América*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978. [Selección y cronología de Ángel Rama y Rafael Gutiérrez Girardot. Prólogo de Rafael Gutiérrez Girardot]).

[Exhibida junto a las cartas intercambiadas por Rama con Gutiérrez Girardot].



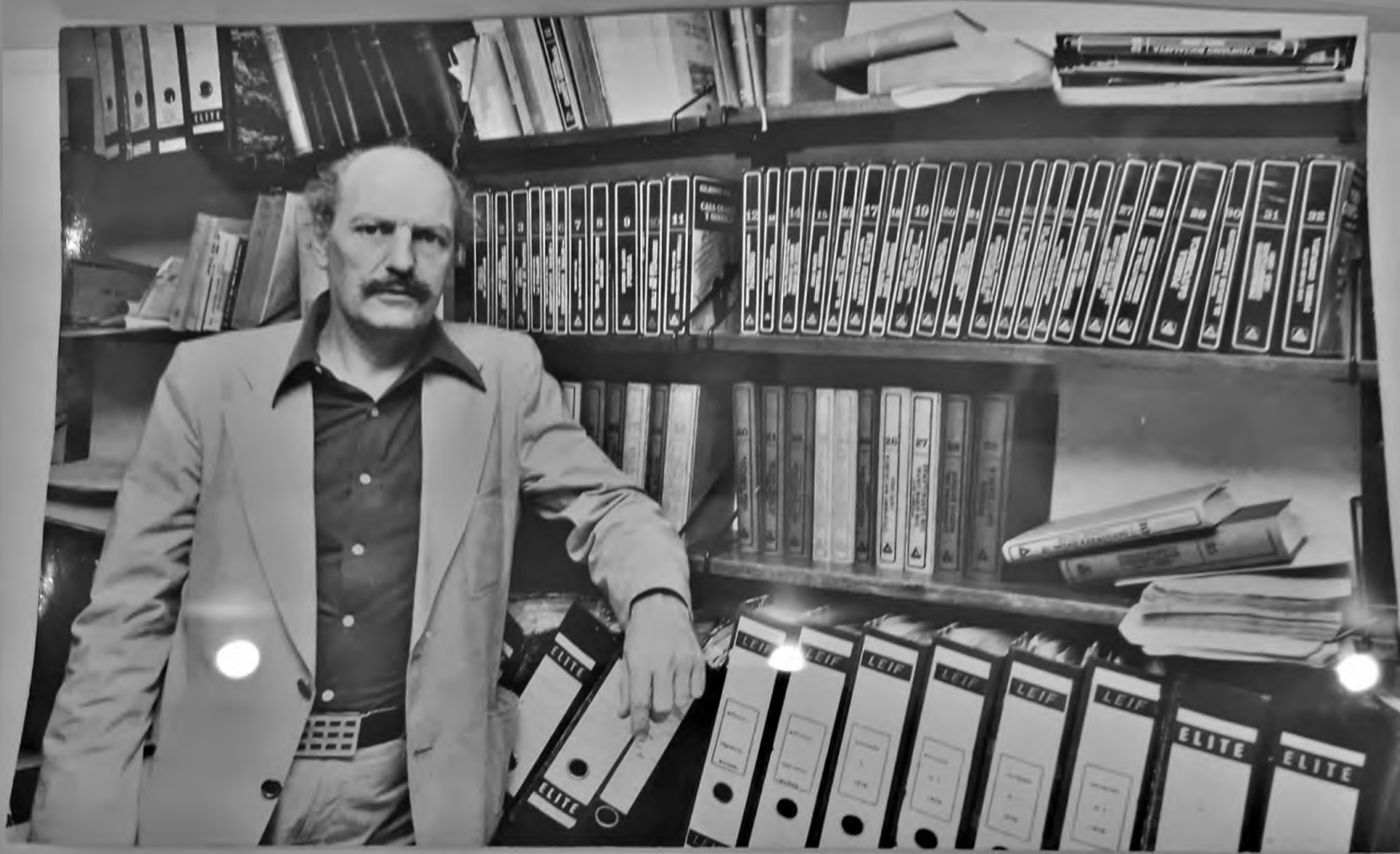
10. Ángel Rama y su segunda esposa, la escritora y crítica de arte argentino-colombiana Marta Traba, en lugar sin identificar, agosto de 1979.

(Rama y Traba se conocieron en un congreso de escritores en Santiago de Chile en 1969. Vivieron juntos un tiempo en Montevideo y, luego, en San Juan de Puerto Rico, Bogotá, Caracas, Washington. Estaban preparando su instalación en París, luego de la expulsión a que fue sometido por el Departamento de Estado, cuando se produjo el accidente en el que perdieron la vida).



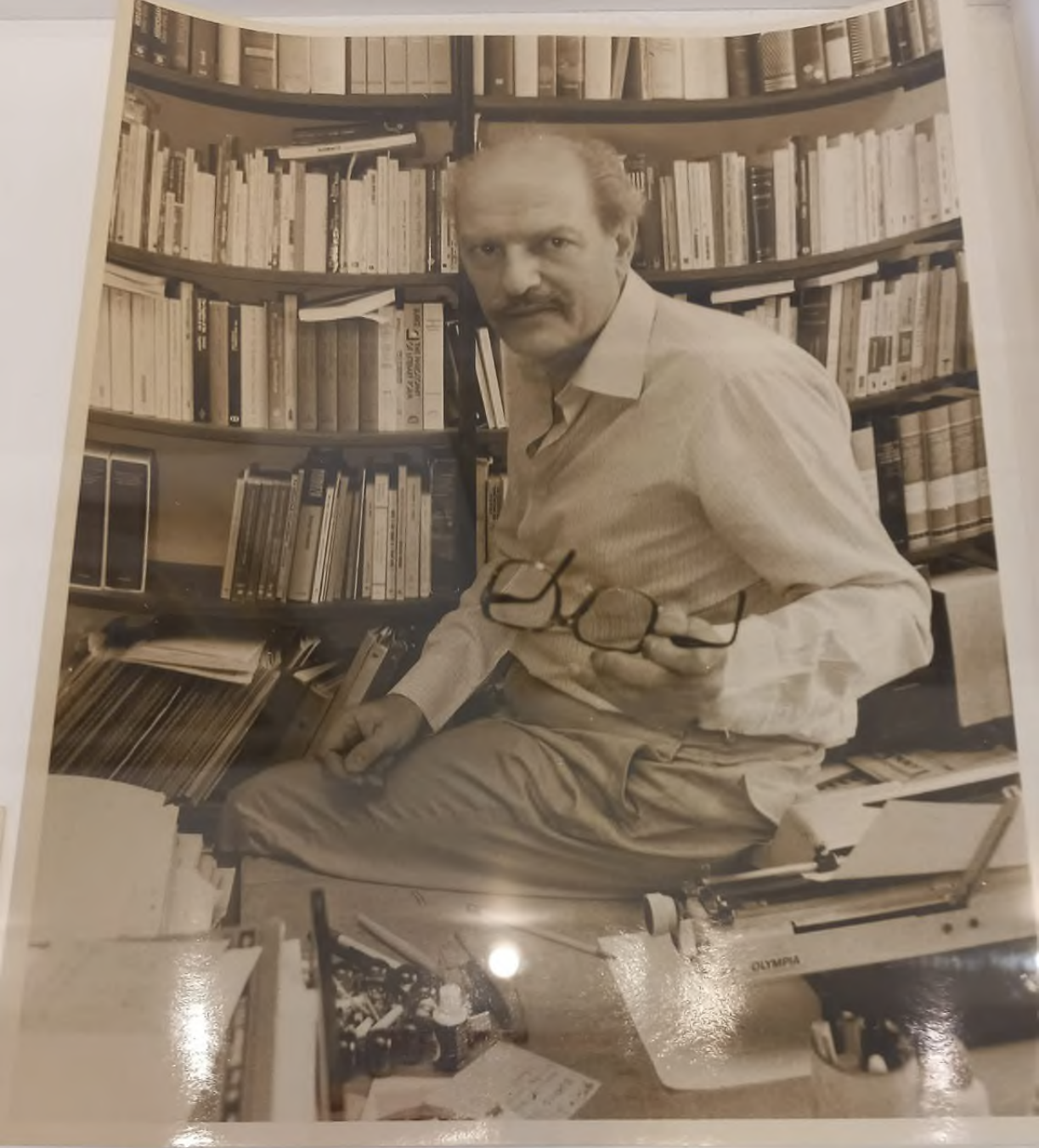
11. Ángel Rama, Amanda Berenguer y José Pedro Díaz en Washington, octubre de 1979.

(La imagen registra el reencuentro de los amigos de siempre: Díaz, nacido en 1921, había sido profesor de Rama en Educación media. En 1979, Díaz –destituido por la dictadura en Uruguay– estaba dictando un curso en Estados Unidos, donde permaneció con su esposa).



12. Ángel Rama en su despacho de la Biblioteca Ayacucho, Caracas, *circa* 1980.

(En la época final de su permanencia en esta colección editada en Venezuela con el respaldo y la financiación del gobierno de entonces, que Rama proyectó en 1974 y a la que dedicó la mayor parte de su energía hasta comienzos de la siguiente década. Por sus características ver entrada 45 correspondiente a las *Cartas americanas*, de Humboldt).



13. Ángel Rama en su escritorio en Maryland, *circa* 1982.

(La imagen –como muchas, carente de créditos– fue tomada poco antes de que su visa no fuera renovada por el Departamento de Estado, y se viera obligado a abandonar Estados Unidos bajo la acusación de subversivo, lo cual negó en varios momentos defendiendo sus convicciones democráticas, aun dentro de una concepción socialista, y su oposición a la represión de los intelectuales en la Unión soviética como a la ineficiencia de la Central de Inteligencia estadounidense en América Latina).

PROGRAMA

INVITACION

TEATRO INDEPENDIENTE

EL RETABLO

PRESENTA

VESTIR AL DESNUDO

Drama en tres actos de Luis Pirandello

REPARTO (Por orden de aparición)

Elena Díaz	Ofelia Gil San Martín
Luis Nota	Alejandro Bernard
Honorio	Olga de Torres
Alfredo Cantavalle	Francisco Damia
Félix Laspiga	Angel A. Rama
Emma	Rosita Verena
Cónsul Grotti	Olimpio Salzano

Dirección

JOSE BERMUDEZ MARINI

Fono - Platea de C X 22 Radio Universal

SORIANO 1217

Martes 28

Hora: 21 y 15

LA GRAFICA

14. Programa de *Vestir al desnudo*. Drama en tres actos de Luis Pirandello, [1945]. [Hoja de 220 x 160 mm.]

(La pieza, dirigida por José Bermúdez Marini, se representó en esta ocasión para la "Fono-Platea de CX 22 Radio Universal, Soriano 1217 [Montevideo]". Rama hace el personaje de Félix Laspiga. En un artículo aparecido en el diario *Acción*, donde escribió sobre todo crítica de teatro, recordó: "habíamos fundado *El Retablo*, y después del consabido [Alejandro] Casona con la consabida *Prohibido suicidarse en primavera*, nos arrojábamos a Pirandello, *Vestir al desnudo* que yo dotaba de una escenografía surrealista [...]" ("El teatro y yo", 24 de octubre de 1958).

autor: Arturo Escobar Uscá, Hda. Vallejo, 604.

- Recuento de sucesos, atrocidades - Inter-
pretación - Interpretación de los hechos, a
un punto del valor de la propia cultura

- Grijalva: buscan las raíces de la violencia
- Interpretación de los hechos con un enfoque
preludio general que se le da
- En vez de hechos que simplemente se
dirigidos a la conciencia humana
- Incluir en un contexto social y político

16. Notas manuscritas de trabajo sobre
cuadrado (250 x 160 mm) y un
mecanografiada y manuscrita, circa 1964

(Notas de trabajo con impresiones, ideas, citas y comentarios personales mientras
preparó alguno de sus numerosos textos sobre García Márquez, probablemente el primero de
todos, ya que en el primer folio de papel cuadrado aparece el título "La literatura de la
violencia", y todas las referencias y datos, que abundan, son anteriores a 1964. Ese año, el 17
de abril, publicó "García Márquez: la violencia americana", en *Marcha*, N° 1.201, pp. 22-23,
artículo reproducido en varios libros colectivos sobre el narrador colombiano a lo largo de una
década. Estos manuscritos se archivan en una carpeta que contiene distintos materiales
preparatorios propios sobre García Márquez).

São Paulo, 27 de novembro de 67

Caro amigo Angel Rama:

Recebi com muita alegria a sua boa carta de 16 de outubro e a revista que dirige. Eu estava sem notícias suas, e tencionava sempre escrever para saber como ia. Fico muito angustiado com as notícias sobre o Uruguai, e as pressões que sofre dos dois vizinhos gigantes e mal intencionados, ambos com as piores orientações políticas. Por isso, penso sempre nos amigos daí, em você, em Carlos, em José Pedro Díaz e outros. Aliás, Díaz foi convidado para dar um curso aqui e não pôde vir, o que nos deixou muito frustrados.

A sua revista é excelente e eu ali com o maior interesse. Tenho estudado a obra de Vargas Llosa e sobretudo a de Azuela, que entrará como um dos textos do meu curso de Pós-Graduação no segundo semestre do próximo ano, - curso de literatura comparada sobre o romance político de assunto latino-americano, no qual usarei, como ilustração do problema do banditismo, Conrad, Valle-Inclán, Moravia, Azuela, Asturias e o nosso Erico Veríssimo (que me parece de qualidade inferior aos outros). Por aí você vê com que satisfação li o seu longo e sólido estudo, que me foi de maior utilidade.

O convite para colaborar na Revista é uma honra, que aceito com prazer. Custei um pouco a responder, justamente para ver o que lhe poderia dar de mais interessante. Tenho um estudo inédito de vinte e poucas páginas sobre as dimensões da inquietação (pessoal, social, estética) na obra de Drummond; escrevi-o para uma revista que deveria sair em Paris, a cargo do Professor Verdevoye, que você certamente conhece; revista dedicada à cultura latino-americana, sob o patrocínio do Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine. Entreguei o estudo em maio de 1965, e até hoje, nada... Penso que suspenderam a publicação. Neste sentido, escrevi a Verdevoye, pedindo esclarecimentos e licença para publicá-lo na sua revista, caso a dêle não saia mais. Logo que receber resposta, darei notícia. Por outro lado, tenho um estudo também inédito sobre a literatura do banditismo no Estado de Minas Gerais, que faz parte de um ciclo a ser publicado no decorrer de 1968 pela Revista do Instituto de Estudos Brasileiros da mesma Universidade. A parte final, umas doze ou treze páginas, é dedicada a Guimarães Rosa. Se você quiser, eu poderei anexá-la do conjunto, fazer uns retoques para dar unidade e enviá-la. O meu intuito, é permitir que você escolha entre os dois trabalhos e os dois autores. Por isso, diga francamente o que prefere. O estudo sobre Drummond me parece mais completo e realizado; o pedaço de estudo sobre Guimarães Rosa tem talvez a vantagem da oportunidade, pois a sua morte veio trazer

CALDEIRO, Antônio

19. De Mario B...
tamanho carta).

(Comenta
colaboraciones obte
prestigiosas. Se al
"Me sorprendió y d
sea un invento de l
me había escrito m
en [Mundo] N[uev
letrada latinoamer

La relación
de una gran cerca
Revolución cuban
El País, Montevide
época de la revisi
musica pertenecien
colaborados en un
en Texto Crítico.

En otros
trabajo en París y
lo había hecho e
había sido supri

20. De Ant
mecanografía
"Universid
8105/ São Pa

(Rec
cuando lo cor
998, 19 de 1
Literatura (v
su artículo "E
su vuelta a B

21. De Gabriel García Márquez, [París], 22/IX/1970. (Un folio mecanografiado. Firma manuscrita: "Gabo").

(Comenta, humorísticamente, una insólita invitación recibida desde Moscú sobre viajes que la prensa le atribuye. "El único viaje que tengo escrito en las líneas de la mano es el que haré a las Antillas menores cuando haya terminado el primer borrador del Patriarcado del patriarca]", novela que publicará, en rigor, cinco años después. Agradece la invitación a San Juan de Puerto Rico, donde Rama no encontraba en ese momento trabajo, pero declina el viaje).

22.IX.70

Angel:

el mismo día en que recibí tu carta me llegó

he leído tu polémica con Vargas Llosa, si es que se trata de la noticia larga que apareció en Caracas. Si no, se te olvidó enviármela. Estoy de acuerdo íntegramente contigo en lo que dices en ese resumen que lei, que por cierto trae una foto tuya realmente tenebrosa. Y se me ocurre que esa foto debió ser el motivo de tu violenta expulsión de mi país. Dadas las circunstancias, esa expulsión equivale a una condecoración. Parece que en Locombia reina ahora la más suculenta y subrepticia dictadura. Ojalá no te haya causado muchos trastornos personales esa cosa absurda de mi insólito país. Esa cosa de ponerse a tus órdenes el jefe del DAS me cause una gracia enorme, por lo ridículo. Aquí me contarás más detalles del espectáculo, que merecería un cuento satírico-grotesco con pluma quevediana. Escríbelo, para descansar de tus labores académicas. He hablado con Ferdinand y creo que él te ha escrito ya diciéndote que puedes escoger la fecha que te convenga, mejor a partir del 10 de diciembre. Aunque la universidad trabaja teóricamente hasta el 22, la realidad es que a partir del 15 o 18 ya no hay casi nadie, y en otras partes tampoco. Con Ferdinand hemos pensado, como creo que ya te dije, en reducir tu programa a lo esencial. Me interesa en todo caso, ya que el plan de conferencias no resultará por la época, que te entrevistes con el director de la página literaria de Die Zeit, el mejor semanario alemán. Tengo la impresión de que él hablo español, pues hace poco publicó un artículo sobre Salamanca y de la impresión de que lo escribió sobre la base de información y charlas que él obtuvo allí. Y lo que en ésta entrevista me interesa es que el semanario publique un ensayo tuyo, quizá una versión de lo que dijiste en el coloquio del libro en Caracas. Luego tendrás la entrevista con la fundación de los socialdemócratas. Según la fecha de tu llegada, y el público, una conferencia en el seminario, y si no tienes inconveniente, la embajada de tu país hará después de esa conferencia una entrega de libros que viene desde hace tiempo. Ahora que te han expulsado de Locombia, me interesa que subrayemos con un acto oficial, si así se puede llamar, tu categoría, y yo entiendo la posibilidad como un desagravió tácito. Pero si no te interesa la cosa diplomática, me lo dices y hacemos el acto por separado. Lo más importante es la charla con Ferdinand sobre el coloquio, que anda bastante bien. Me pensemos en las personas a quienes se debe pedir ya una licencia. En la próxima semana tengo una reunión otra vez con el mismo personaje que ayudó a imponer tu invitación y con Ferdinand para esbozar la estrategia de las invitaciones, de manera que nadie meta mano en la lista. Pero yo espero a que vengas a fijar contigo todos los demás detalles. En la lista están Marta por Colombia. Cuando vengas, ya se sabrá si he oído de las elecciones de la socialdemocracia, es decir, si se va a hacer o no la publicación de que te he hablado. Con un partido socialdemócrata la cosa es problemática. En fin, voy a hacer un programa de acuerdo con las posibilidades que permitan, pero con la intención de conectarte con toda la gente que me interesa: quizá Grass, posiblemente Enzensberger. Te recomiendo el maravilloso museo de Bonn, el de la RDA. Bueno, y no te escribo más. A Ferdinand.

Ramón J. Girardot, Bonn, 10/10/1972. (Un folio mecanografiado, 220 x 280 mm, en la manuscrita).

Carta que ha tenido noticia de la polémica que mantuvo con Vargas Llosa por una entrevista, y espera que se la envíe. [La recopilación en libro de esta polémica se exhibe en la carta]. Habla de diferentes posibilidades para una visita inminente de Rama en la ciudad de Bonn, la que se produce en diciembre de ese año, con un pasaje complementario a la ciudad de Bonn, donde participó de dos seminarios sobre temas literarios latinoamericanos).

de Idea Vilariño, [Montevideo, 1975] (Un folio mecanografiado, 220 x 150 mm., con el membrete "ARCA editorial s.r.l./ Andes 1118/ Teléf. 8 03 18/Montevideo/ Uruguay").

("Querido Ángel; recibí tu carta del 4; me parece que estabas un poco malo cuando la escribiste [...]"). Probablemente se refiera a la carta que Rama le remite desde Caracas el 30 de junio de 1976, en términos duros sobre reclamos diversos de la poeta, que dice haber cumplido. [Esta comunicación está recogida en *Una vida en cartas*. Montevideo, Estuario, 2022. Edición de Amparo Rama. Selección y notas de Rosario Peyrou y Amparo Rama. Prólogos de Rosario Peyrou y Beatriz Sarlo, págs. 522-524]. La correspondencia intercambiada entre los dos se intensificó una vez que Rama salió del país hacia Puerto Rico, y hasta el final.

Antes de salir de Montevideo para siempre, Rama editó la antología de *Tangos* (1967) y la antología *Poesía* (1970) de la autora, y escribió una nota, nunca recogida en libro, en un diario venezolano en el que colaboró activamente: "Idea Vilariño: Mujer con toda la voz", en *El Nacional*, Caracas, 11 de abril de 1976).

2

mis costumbres fueron siempre la fiaca, tomarse su tiempo, escribir cuando me daba la gana, este ritmo forzoso se volvió contra mis esperanzas, aunque me permitió lo que para mí era más importante, es decir publicar el libro en el momento necesario. Sin contar que también tuve mis desquites en eso que vos calificás de admirables fragmentos narrativos, porque tampoco era cosa de dejarle todo las finalidades pragmáticas, qué diablos; por ahí tuve mis horas de goce, dejé avanzar a mi manera algunas páginas que, pienso, sostienen un poco más los múltiples puntos débiles que vos y yo vamos en el resto.

Tenés enormemente razón en eso de la "óptica jubilosamente masculina" que hará rabiar a nuestra Jean Franco como ya lo ha hecho con diversas mujeres que me han propulsado el libro en plena cara. Te confieso que no me di cuenta, porque mi cariño por las figuras de Ludmilla y de Francine me ocultó paradójicamente el hecho de que todos los enfoques eróticos las cosifican parcialmente; pero lo que quizá no se ha visto es que antes y después, ellas son en gran medida las que hacen marcar el paso a los hombres en juego, en todo caso Ludmilla con relación a Andrés y, a manera de contragolpe, la resignada Francine. Creo, además, que en la relación Marcos-Ludmilla, a pesar de que no pasa de un nivel primario pues los hechos los separan pocas horas después de haberlos reunido, es una relación en la que hay una doble y libre aceptación del otro, sin subordinación alguna. En cuanto a la "outrance" de las situaciones eróticas, has visto muy bien que forman parte del lado polémico del libro en cuanto a una visión revolucionaria, por desgracia tan distante de la que se practica de hecho en cualquiera de las sociedades llamadas de izquierda. (Me hizo gracia tu referencia al paralelismo con el film de Bertolucci; cuando lo vi me paralizó esa simetría casi misteriosa, como nacida de una oscura necesidad sentida simultáneamente por dos artistas que no se conocen pero que viven a fondo su tiempo, lo que viene a ser una forma de conocimiento recíproco).

Quisiera decirte para ir terminando que tu interpretación del fracaso narrativo del final del libro es muy justa. No quiero jactarme de sacrificio alguno, pero me conozco como narrador y sé que de haberlo querido, hubiese podido hacer de los episodios finales algo eficazmente novelesco, morder en plena garganta del lector y dejarlo marcado. Pero sentí que en ese punto los documentos debían cumplir esa tarea, las largas columnas paralelas sobre la tortura en la Argentina y en Vietnam; si el lector no era capaz de incorporarlas a su experiencia de lectura, tanto peor para él; no quise darle cocina, le planté la materia prima en las narices, y allí está. Claro que estéticamente...Pero ya nos entendemos, verdad. Me costó, coño si me costó.

Bueno, recojo el guante final, querido Ángel; ojalá la vida me dé ocasión de escribir todavía en cumplimiento de ese "compromiso" con que cerrás tu crítica. Vos y yo no necesitamos darnos las gracias por nada, y por eso no agregaré frases inútiles. Pero un abrazo muy grande que te lleve el cariño de

a Martha

Vipé por los dos.

Julio

señora Henestrosa". No crítico, sin fundamentación en curso en estos momentos de grandes investi, mal sólo con eso. Pero la mélange p Como usted sabrá, hasta me he retirado de mi vida personal no me pareció lo bandeja a un público con el que estas, tanto por no mostrarme jamás de jes que les envío con mi literatura.

To creado una situación incómoda: primer no se fuera a herir a la autora del teado el asunto diplomáticamente; y su posible presentación en la prensa persona era su intermediaria directa alcanzara usted alguna palabra en meses para acá he quedado muy perturba

25. De Armonía Somers, Montevideo, mecanografiado, 275 por 215 mm., (con el membrete "La Torre. Plaza de la Independencia, 1118. Montevideo. Uruguay. Teléf. 8 03 18. Imprimir para su uso este papel).

(Extenso comentario de la edición por la Editorial Calicanto, subsidiaria de por las consideraciones de "una persona un prólogo. Y el tal prólogo no solamente soliviantarme"). Se refiere al volumen prólogo alguno, seguramente por la imp

Aparte de escribir un artículo e incluirla en una encuesta sobre (creada en 1964), Rama había publicado gran parte de su obra (ver, por ejemplo, Etcchepare), una escritora refinada y par dos tomos de *Cuentos completos* (19 incluimos en esta exposición).

De Julio Cortázar, Saignon, 5 de mayo de 1972, 150 mm, con firma y posdata

(Ya en el pueblo de Francia en su primera visita a Buenos Aires de 1973, Cortázar le dedica la obra el *Libro de Manuel*, y en el número 22, diciembre de 1972 ("Cuentos completos", a un artículo cercano a la crítica el "boom" de la literatura argentina, especialmente envuelto en contra de la

El crítico escribió casi una década después, en 1983, sobre esta obra, quien —como lo prueba esta obra—, en una de estas notas, sobre *Los cuentos completos* en el Plata" [Nº 1.050, 17 de

andes 1118
teléf.: 8 03 18
montevideo
uruguay

Querido Ángel: recibí tu carta del 4; me parece que estabas un poco malo, cuando la escribiste. Pero, de veras esperaba la carta que prometiste para contestarte. Aquí estamos ambas, trabajando cual esclavas, y no tardarás en ver los frutos. Hasta pronto; te escribiré con más tiempo. Cariños a Marta, y el abrazo que te olvidaste de poner en un cartita.

Idea

24. De Idea Vilariño, [Montevideo, *circa* 1976]. (Un folio mecanografiado, 220 x 150 mm., con el membrete "ARCA editorial s.r.l./ Andes 1118/ Teléf. 8 03 18/Montevideo/Uruguay").

("Querido Ángel; recibí tu carta del 4; me parece que estabas un poco malo cuando la escribiste [...]". Probablemente se refiera a la carta que Rama le remite desde Caracas el 30 de junio de 1976, en términos duros sobre reclamos diversos de la poeta, que dice haber cumplido. [Esta comunicación está recogida en *Una vida en cartas*. Montevideo, Estuario, 2022. Edición de Amparo Rama. Selección y notas de Rosario Peyrou y Amparo Rama. Prólogos de Rosario Peyrou y Beatriz Sarlo, págs. 522-524]. La correspondencia intercambiada entre los dos se intensificó una vez que Rama salió del país hacia Puerto Rico, y hasta el final.

Antes de salir de Montevideo para siempre, Rama editó la antología de *Tangos* (1967) y la antología *Poesía* (1970) de la autora, y escribió una nota, nunca recogida en libro, en un diario venezolano en el que colaboró activamente: "Idea Vilariño: Mujer con toda la voz", en *El Nacional*, Caracas, 11 de abril de 1976).

25. De Armonía Somers, Montevideo, 29 de setiembre de 1977. (Un folio mecanografiado, 275 por 215 mm., escrito de los dos lados del papel. Este lleva el membrete "La Torre. Plaza de la Independencia 848/ Piso 16. Montevideo/ Uruguay" con un dibujo del Palacio Salvo, donde residía la autora, quien seguramente imprimir para su uso este papel).

(Extenso comentario de la edición cercana de doce cuentos publicados en Bueno por la Editorial Calicanto, subsidiaria de Arca de Montevideo, en la que manifiesta su ~~ma~~ por las consideraciones de "una persona de muy buena voluntad (género femenino) [que] ~~ha~~ un prólogo. Y el tal prólogo no solamente que no me satisfizo, sino que tuvo la virtud de soliviantarme"). Se refiere al volumen antológico *Muerte por alacrán*, que sale en 1978 sin prólogo alguno, seguramente por la impugnación de la autora.

Aparte de escribir un artículo en *Marcha* (Nº 1.188, 27 de diciembre de 1963), y de incluirla en una encuesta sobre su creación en el mismo semanario (Nº 1.214, 17 de julio de 1964), Rama había publicado gran parte de la obra de Somers (seudónimo de Armonía Etchepare), una escritora refinada y para minorías, desde los cuentos finalmente compilados en dos tomos de *Cuentos completos* (1967) a la novela corta *Un retrato para Dickens*, que incluimos en esta exposición).

México, octubre 18 del 82

Mi querido Angel:

desde ya que cuenta conmigo para hablar, nada menos, que de Buenos Aires en setiembre del 83. Imaginate (trato de imaginarme) que irá pasando de aquí a entonces en esa ciudad ineludible. Al menos para mí.

En torno a este asunto te ruego que me vayas teniendo al tanto de las eventuales novedades que se puedan suscitar.

Por otro lado. Y algo, por lo que he sabido por Saúl y por tu "in Arca en", mucho más inquietante en la medida en que se trata de inculpaciones idiotas y tergiversadas. Frente a las cuales -aparte de mi solidaridad personal-, parecería que apenas si cabe apoyar la cabeza contra el muro. No sé. O quizá pensar en la posibilidad de sacar un documento firmado por varios amigos que denuncien lo que ~~se~~ se ha distorsionado.

También te ~~lo~~, por lo tanto (si estás con vehemencia suficiente), que me lo ~~as~~ saber. Pues presumo que con Noé y algunos otros viejos amigos algo se puede hacer en este sentido.

Como asunto general: estarás al tanto, me sospecho, que un alto porcentaje de gente del exilio está haciendo sus llamadas maletas. Desde ya que ~~se~~ ^{legítima} la ansiedad que algunos sienten, quizá se ~~ha~~ agotado la capacidad de marginalidad y de exilio. Lo entiendo. Teniendo en cuenta, sobre todo, que la salida estuvo condicionada por una decisión individual y aislada (en la gran mayoría). Pero me permite abrir un interrogante: qué garantías hay, hasta este momento por lo menos, de que elegido Juan o Pedro el año que se nos viene, al cabo de un tiempo (que será muy complejo y tironeado) no se los ocurra a los actuales coroneles o mayores volver a ~~salvar~~ para salvar a la patria, denostar a los perversos civiles. Y si cabe, agarrar de cabeza de turco a los ~~generales~~ generales rápidos y derrotados en el glorioso frente de las Malvinas"...

26. De David Viñas, octubre 18 del [19]82. (Dos folios mecanografiados, 275 x 220 mm.).

(Última comunicación a Rama en vísperas del regreso a Buenos Aires al borde del restablecimiento de la democracia argentina. La comunicación tiene que ver con ese asunto y con la solidaridad antes las "inculpaciones idiotas y tergiversadas" de que fue objeto Rama, evidentemente en Estados Unidos, ya que Viñas dice haberse enterado "por Saúl [Sosnowski]" del punto, investigador y profesor argentino que trabaja en la Universidad de Maryland desde comienzos de la década del setenta.

La relación entre los corresponsales tiene larga data. Por lo menos desde fines de los cincuenta, cuando Rama le propuso a Viñas hacer una revista literaria rioplatense que nunca salió y cuando lo incorporó a *Marcha* como colaborador. Postumamente un texto de Viñas sobre Rama, así como otros materiales epistolares entre ellos fue reunido en *Revistas culturales del Río de la Plata. Diálogos y tensiones (1945-1960)*, Pablo Rocca (editor). Montevideo, [Universidad de la República/Comisión Sectorial de Investigación Científica, 2012].

ANGEL RAMA

OH SOMBRA PURITANA!

EDICIONES FABULA

ANGEL RAMA

LA AVENTURA INTELECTUAL DE FIGARI

EDICIONES FABULA

ANGEL

TIER
SIN

'*Oh Sombra Puritana*' (novela). Montevideo, Ediciones Fábula, 1951, 128 págs.
de autoría de portada. Se trata de una editorial artesanal a cargo de
Rama y de Carlos Maggi]. [Dimensiones: 195 x 125 mm].

(Esta novela lleva la dedicatoria "A Ida". Trata de las vicisitudes de un joven profesor
de literatura en un ambiente provinciano. Nunca fue reeditada)

29. *La aventura intelectual de Figari*. Montevideo, Ediciones Fábula, 1951, 112 p.
[Sin indicación de autoría de portada]. [Dimensiones: 195 x 125 mm].

(El libro lleva la dedicatoria "A Héctor Massa". Alféredo Costinon y autor de alg
cuentos breves. Se trata del primer estudio extenso de las ideas estéticas de Pedro Figari
quien Rama publicó, en el mismo año, un volumen de narraciones breves, hasta ent
inéditas)

LOS GAUCHIPOLITICOS
RIOPLATENSES

Angel
Rama

ANGEL RAMA

TIERRA SIN MAPA

ASIR

RUBEN DARIO

y el modernismo

Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso a dúo y la charada profana,
en cuya noche un rimador había
que era alondra de luz por la mañana.
El dueño fui de mi jardín de poetas,
lleno de rosas y de cuervos vagos,
el dueño de las tortolas, el dueño
de gándolas y lirios en los lagos,
y muy siglo diez y ocho y muy antiguo
y muy melancólico, alarde, barbafechito,
con Hugo fuerte y Verlaine antiguo,
y una sed de ilusiones impetuosa.

30. Rubén Darío y el modernismo. Circunstancia socioeconómica americano. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1970. [Diagramación: Vilma Vargas]. [Dimensiones: 205 x 145 mm.].

(Un capítulo del libro -del que se declara un tiraje de tres mil ejemplares adelantado en un folleto a mimeógrafo editado por el Departamento Hispanoamericana de la Facultad de Humanidades y Ciencias en 1968. Entre posteriores, Rama preparó y prologó una extensa antología de Darío para Ayacucho [vol. 9, 1977]).

Ediciones Fabula, 1951, 112 pags

y autor de algunos
de Pablo Figue, de
novelas, hasta conclusiones

28 Tierra sin mapa Montevideo, Cooperativa Asir, 1961, 136 págs. [Sin indicación de autoría de portada] [Dimensiones: 195 mm x 135 mm].

(Luce en el libro esta dedicatoria: "Quisiera poder escribir en el sobre de este envío: «A mi madre, (Solo de Galicia), y que llegara a su destino". Se trata de la única poema de escritura creativa del autor que ha conocido varias reediciones, en la que escribe en su memoria la memoria fragmentada de la infancia de su madre en una Galicia pobre.

Una vez concluida la experiencia de la revista Asir (1948-1959) sus directores decidieron hacer una colección de diez títulos financiada por suscripción, e invitaron a varios que no habían sido parte de la revista. Cada título tenía el mismo diseño de portada. Sólo varió la tinta que se empleó).

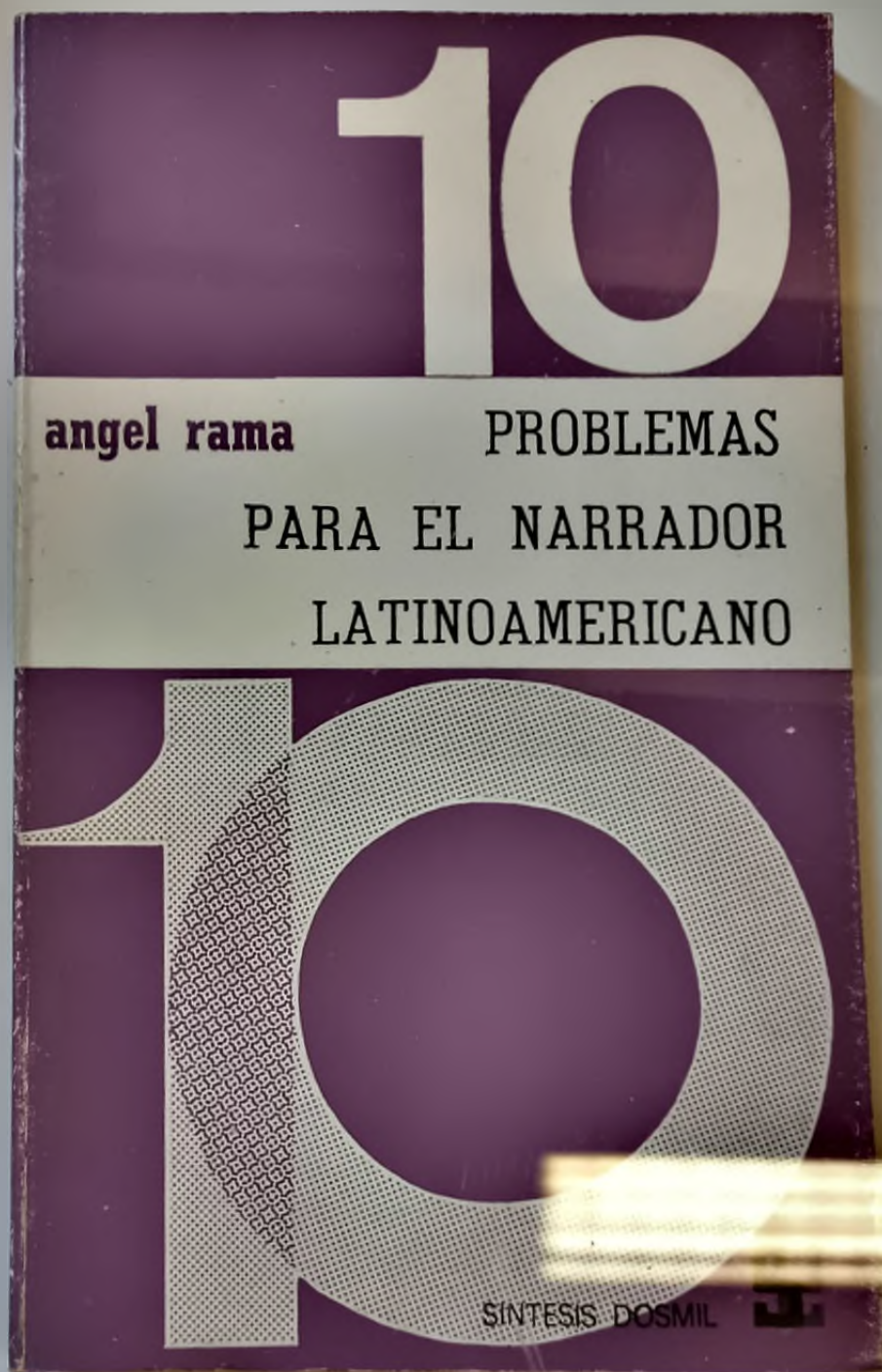
RUBEN DARIO

y el modernismo

Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso a cult y la educación profana,
en cuya noche un ruiseñor había
que era alondra de luz por la mañana.
El dueño fui de mi jardín de sueños,
lleno de rosas y de cielos vagos;
el dueño de las tortolas, el dueño
de góndolas y lirios en los lagos;
y muy siglo diez y ocho y muy antiguo
y muy moderno; aludax, cosmopolita;
con Hugo fuerte y Verlaine ambiguo,
y una sed de ilusiones infinitas.

30. Rubén Darío y el modernismo. Circunstancia socioeconómica de un arte
americano. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1970, 128 págs.
[Ilustración: Vilma Vargas]. [Dimensiones: 205 x 145 mm.].

(Un capítulo del libro —del que se declara un tiraje de tres mil ejemplares— se había adelantado en un folleto a mimeógrafo editado por el Departamento de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Humanidades y Ciencias en 1968. Entre otros trabajos posteriores, Rama preparó y prologó una extensa antología de Darío para la Biblioteca Ayacucho [vol. 9, 1977]).

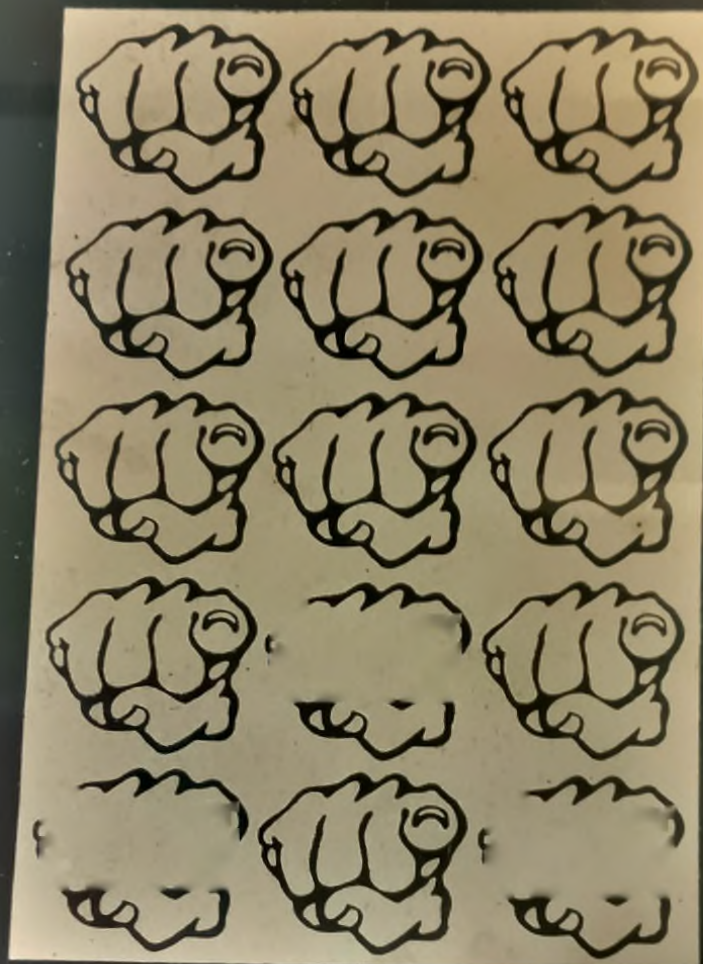


31. *Diez problemas para el narrador latinoamericano*. Caracas, Síntesis Dosmil C.A., 1972, 96 págs. [*Dirección artística*, esto es, diagramación y portada del volumen, de Vilma Vargas. El volumen fue impreso en Madrid por Artes Gráficas Benzal. [Dimensiones: 180 mm. x 111 mm].

(Se trata de un artículo extenso, publicado en este pequeño volumen, que había aparecido en la revista *Casa*, La Habana, N° 26, octubre-noviembre 1964, y que más tarde se recogió en el volumen del autor *La novela en América Latina*. México, Universidad Veracruzana/Fundación Ángel Rama, 1986, págs. 33-98. El artículo había sido anunciado en el N° 20 de la revista cubana con el título "Diez dificultades para escribir novelas").

ANGEL

LA



32. *La generación crítica 1939-1969. I. Panoramas*. Montevideo, Arca, 1972, 260 págs. [Carátula de Horacio Añón]. [Dimensiones: 190 x 135 mm].

(En su casi totalidad, este libro recoge notas y artículos más extensos, publicados principalmente en el semanario *Marcha* y en el capítulo *La conciencia crítica*, de *Enciclopedia Uruguaya*, 1969, que refundió en este volumen, que lleva la siguiente dedicatoria: "A/ mis hijos/ Amparo y Claudio,/ para quienes todo esto/ ya es meramente historia". De algún modo, es su testimonio y casi testamento sobre lo observado en la vida literaria y teatral uruguaya entre 1945 y 1971).

Angel Rama
Mario Vargas Llosa
**García Márquez
y la problemática
de la novela**



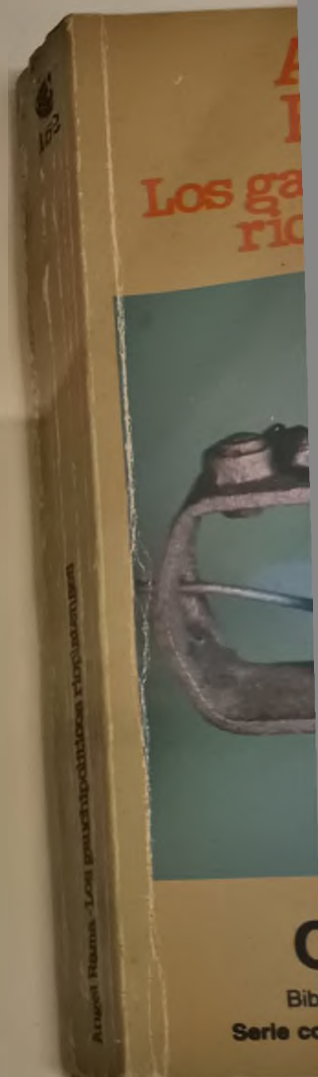
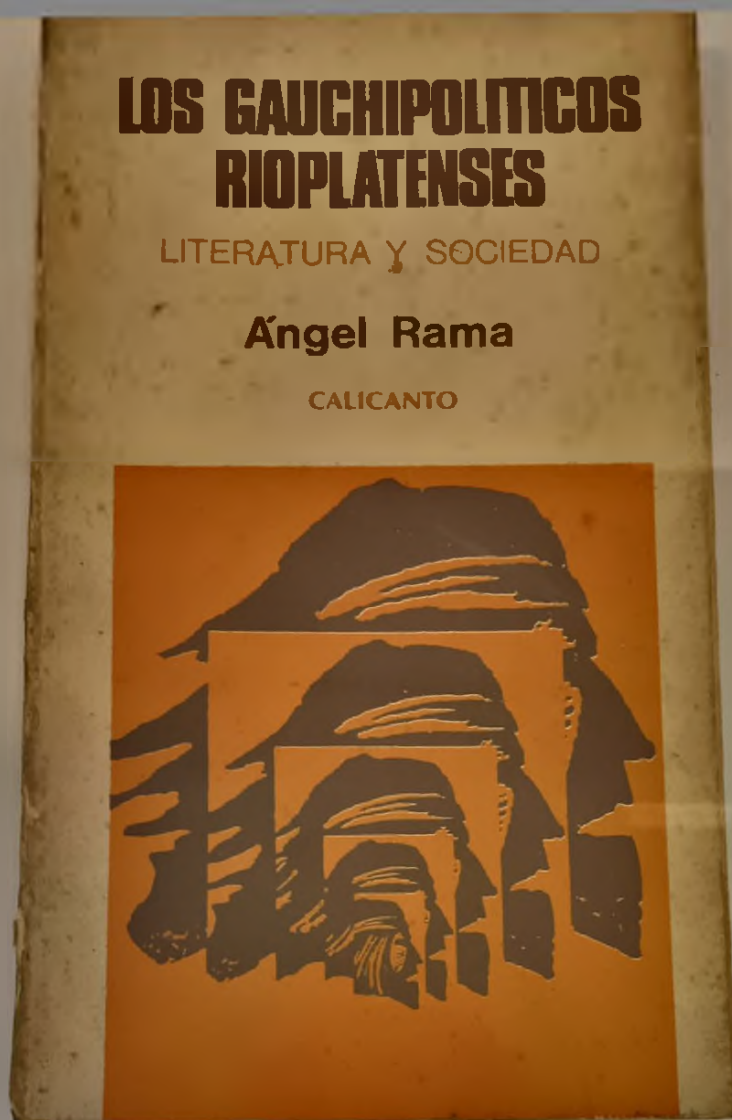
Corregidor - Marcha, ediciones

33. *García Márquez y la problemática de la novela*. Buenos Aires, Biblioteca de Marcha/ Ediciones Corregidor, 1973, 92 págs. [Portada: "Departamento de Arte de Ediciones Corregidor. Realización: Jorge Wefferli. (Incluye una fotografía de García Márquez)"] [Dimensiones: 180 x 120 mm.].

(Compila la polémica que transcurrió en el semanario *Marcha* entre Ramon
Vargas Llosa, a raíz de la publicación de su tesis, titulada *García Márquez, his-
toricista y deicidio*. Barcelona, Seix Barral, 1972, cuya perspectiva es impugnada por Rama. Este
libro tuvo una circulación mínima en Montevideo a consecuencia de la creciente
impuesta después del golpe de Estado del 27 de junio de 1973, que concluyó con la
definitivo de *Marcha* a fines del año siguiente).

[Exhibido junto a la correspondencia con Gutiérrez Girardot, quien comienza
comentándola en carta del 18 de octubre de 1972].

Angel Rama



34. *Los gauchipolíticos rioplatenses. Literatura y sociedad*. Buenos Aires, Calicanto, 1976, 184 págs. [Sin indicación de autoría de portada]. [Dimensiones: 195 x 115 mm].

(Reúne diferentes artículos y comunicaciones publicados en semanario *Marcha*, desde mediados de los años sesenta y una introd. acompañaba la edición de la obra teatral *Juan Moreira*, de Eduardo C. [?], Montevideo, Uruguay, 1968).



cuentos breves. Se
quien Rama publicó, en el mismo sello, un volumen
inéditas).

escritura creativa del autor,
la memoria fragmentada de la infancia de su madre.

Una vez concluida la experiencia de la revista *Asir* (1946-1957),
decidieron hacer una colección de diez títulos financiada por suscripción, e invitaron a
que no habían sido parte de la revista. Cada título tenía el mismo diseño de portada. Sólo
la tinta que se empleó).

Angel Rama

Los gauchipolíticos rioplatenses



capítulo

Biblioteca argentina fundamental

Serie complementaria: Sociedad y cultura/4

35. *Los gauchipolíticos rioplatenses*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina (Capítulo. Biblioteca argentina fundamental. Serie complementaria: Sociedad y cultura, 1982, 224 págs. [Fotografía de tapa: Ricardo Figueira]. [Dimensiones: 180 x 110 mm.].

(Llega la dedicatoria: "A mi hermano Carlos/ que no pudo escribir la Vuelta". Reedita, con correcciones y supresiones varias, el título anterior -para empezar, elimina el subtítulo-. Agrega el extenso prólogo a la antología a cargo de Jorge B. Rivera, *Poesía gauchesca* (Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978), titulado "El sistema literario de la gauchesca"). Al final del volumen hay una nota en la que repasa el origen editorial de cada capítulo y concluye: "No creo que haya asunto más importante para la crítica literaria que la producción de las culturas populares en sus diversos estratos literarios [...] este examen [...] resulta iluminado por el inusual fenómeno artístico de la gauchesca en el Río de la Plata [...]" (pág. 222). El volumen acompaña la entrega N° 152 de la reedición de *Capítulo Argentino. La historia de la literatura argentina*, dirigida por Susana Zanetti).

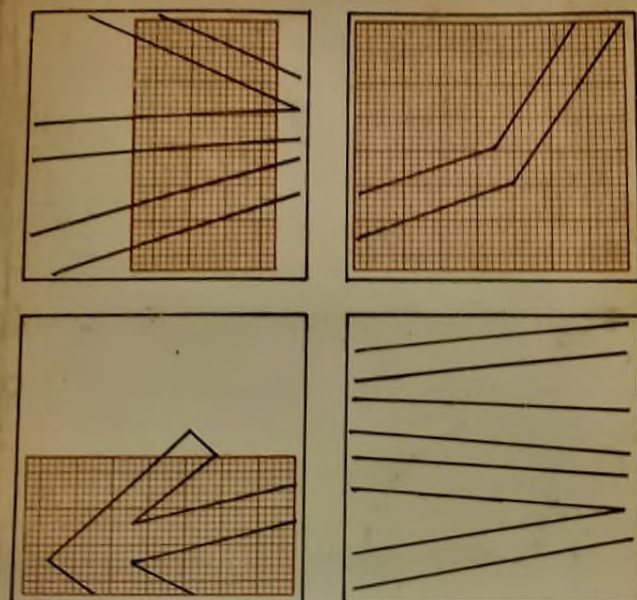
Buenos Aires, Calicanto.
195 x 115 mm.].

nsiones: 195 mm x 135 mm.

dedicatoria: "Quisiera poder escribir en el sobre de este envío: «, y que llegara a su destino". Se trata de la única pieza de la conocida varias reediciones, en la que excava en su memoria infancia de su madre en una Galicia pobre. experiencia de la revista *Asir* (1948-1959) sus directores le diez títulos financiada por suscripción, e invitaron a varios artista. Cada título tenía el mismo diseño de portada. Sólo varió

Centro Editor de América Latina
de complementaria: Sociedad y
lo Figueira]. [Dimensiones: 180 x

no pudo escribir la Vuelta". Reedita,
para empezar, elimina el subtítulo—
George B. Rivera, *Poesía gauchesca*
a literario de la gauchesca"). Al final
tal de cada capítulo y concluye: "No
ia que la producción de las culturas
umen [...] resulta iluminado por el
Plata [...]" (pág. 222). El volumen
gentino. La historia de la literatura

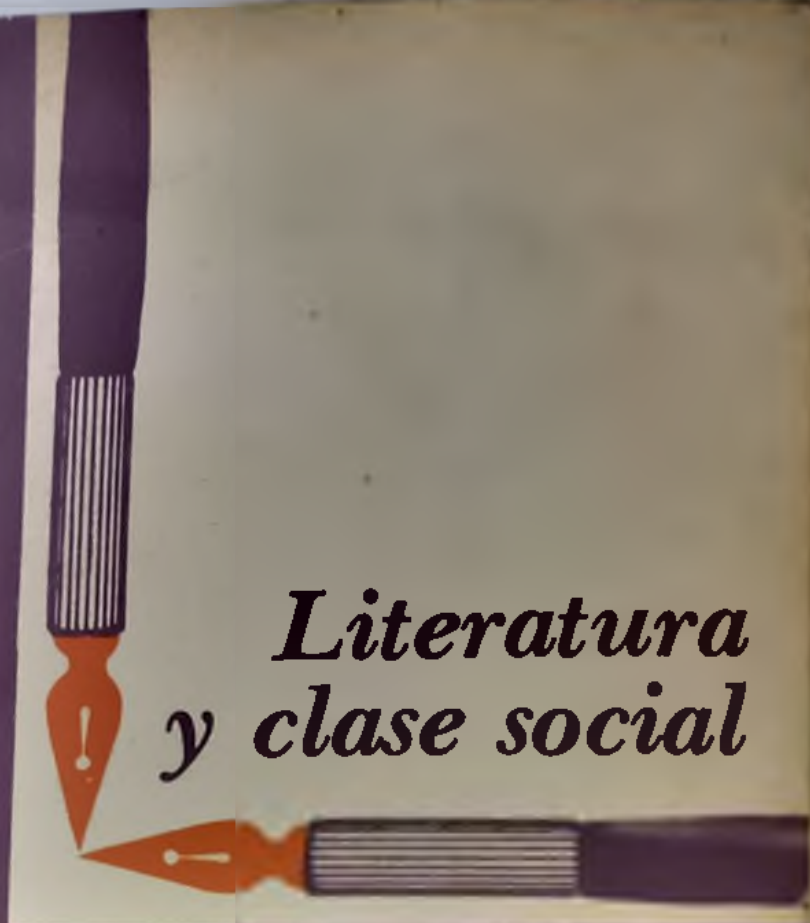


ángel rama
transculturación
narrativa
en
américa latina



36. *Transculturación narrativa en América Latina*. México, Siglo XXI Editores, 1982, 312 págs. [Edición al cuidado de Carmen Valcarce. Portada de Anheló Hernández]. [Dimensiones: 180 x 105 mm].

(El libro lleva la siguiente dedicatoria: "A Darcy Ribeiro y John V. Murra/ antropólogos de nuestra América". Reúne trabajos que, sólo parcialmente, habían sido difundidos en revistas o leídos en congresos, aunque recoja una larga reflexión sobre la narrativa latinoamericana del período 1920-1980).



Literatura y clase social

Angel Rama



Folios Ediciones

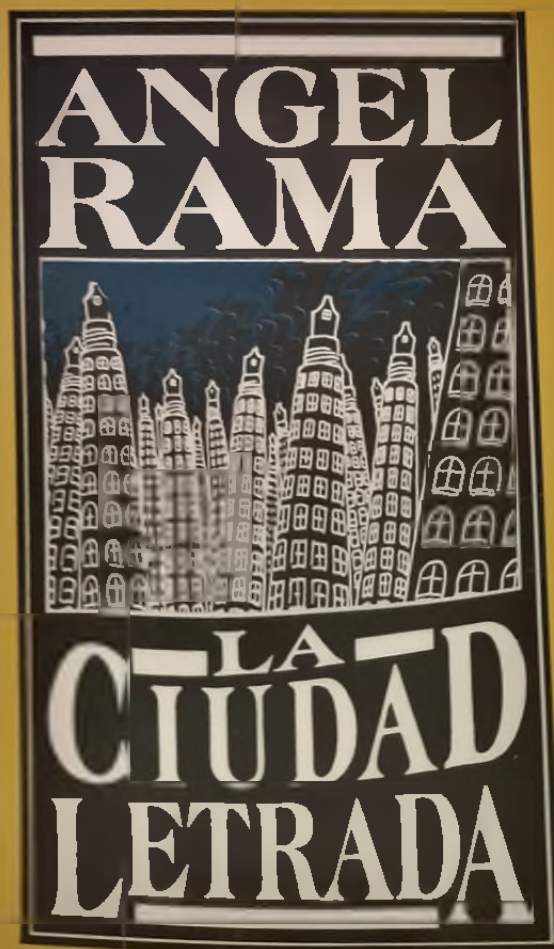
37. *Literatura y clase social*. México, Folios Ediciones, 1983, 264 págs. [Portada de Elsa Amado]. [Dimensiones: 200 x 135 mm.].

(En este libro, sobre el que se informa un tiraje de dos mil ejemplares, se estampa la dedicatoria siguiente: "A Carlos Quijano", el director del semanario *Marcha* (Montevideo, 1939-1974) y, luego, en la etapa del exilio mexicano, de la revista *Cuadernos de Marcha*. En la misma página, en el ángulo inferior derecho aparece este texto: "Cuando este libro estaba por entrar a prensa, Ángel Rama murió en un accidente aéreo. Su publicación es, entonces, nuestro homenaje al querido amigo y maestro".

Se trata de una recopilación de artículos de los últimos años, no necesariamente relacionados con el título general, aunque en todos ellos existe un énfasis marcado en el vínculo entre los textos y el referente, como en los artículos sobre Rodolfo J. Walsh —originalmente aparecido en *Escritura*, de Caracas y, antes, en versión primitiva en *Marcha* (1966)— o sobre Ariano Suassuna, antes publicado en la revista *La Palabra y el Tiempo*, también de Caracas, donde Rama colaboró con frecuencia a poco de llegar a Venezuela promediando la década del setenta).

... el testimonio y casi testamento sobre lo observado en la vida literaria y teatral uruguaya
entre 1945 y 1971).

impuesta después del golpe de F...
definitivo de *Marcha* a fines del a...
[Exhibido junto a la co...
comentándola en carta del 18 c...



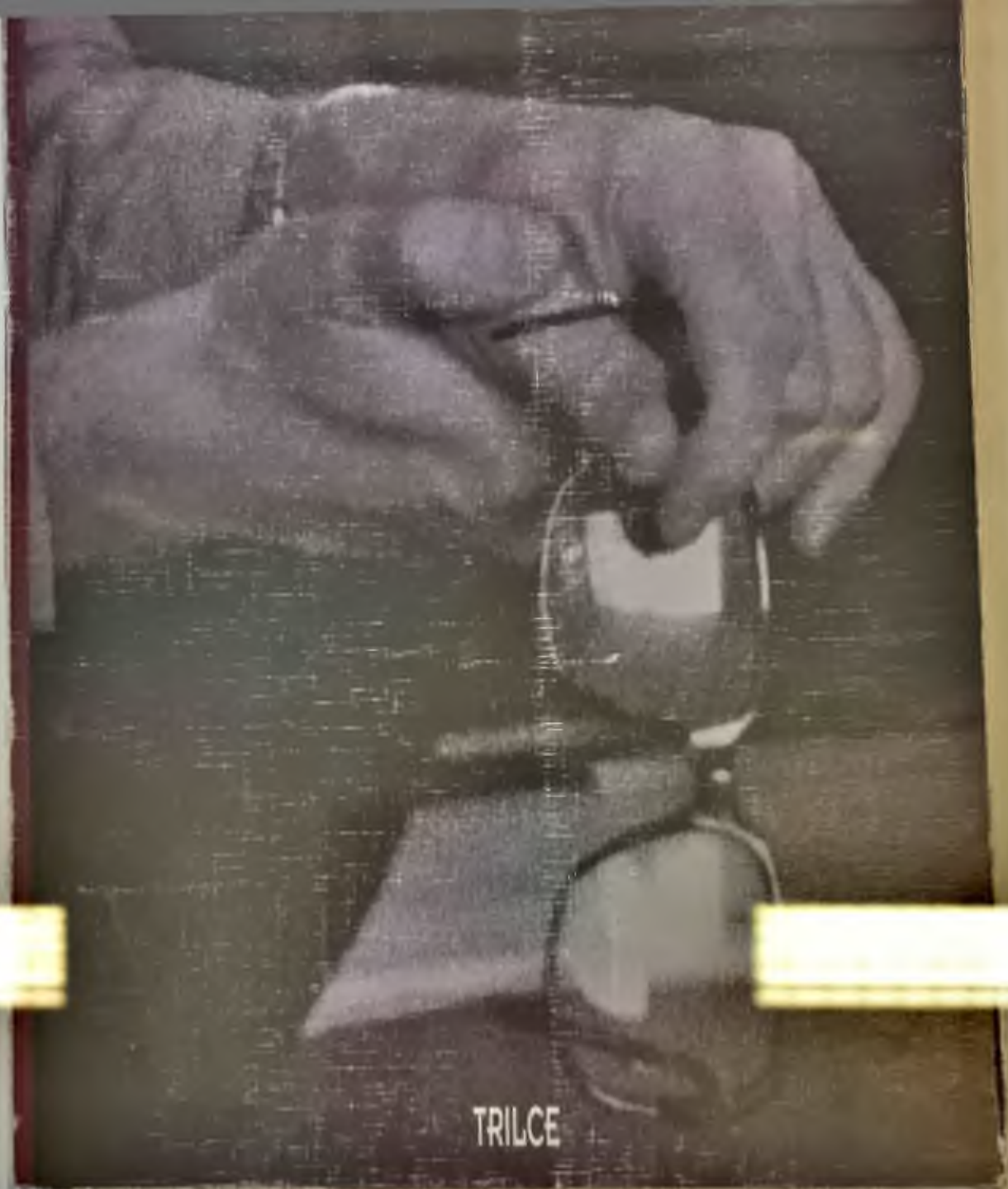
38. *La ciudad letrada*. Montevideo, Comisión Uruguaya pro Fundación Internacional Ángel Rama/Arca, 1984, 188 págs. [Diseño de Ignacio González]. [Dimensiones: 185 x 135 mm.].

(Libro concebido como proyecto unitario, del cual dio a conocer sólo algunos adelantos en revistas latinoamericanas. Una edición aparecida unos meses antes, en 1984, se publicó en Hanover, por Ediciones del Norte, con prólogo de Hugo Achugar.

Se trata del primer volumen de una serie que incluyó, poco después, los siguientes títulos del autor: *Transculturación narrativa en América Latina*, *Tierra sin mapa* y el inédito *Las máscaras democráticas del modernismo*. Esta colección se enmarca en las actividades de la Comisión antes señalada, que dejó de funcionar, de hecho, a poco de constituida. Originalmente, la integraban: Juan E. Pivel Devoto, Manuel Flores Mora, Luis Hierro Gambardella y Juan Carlos Onetti (presidentes de honor). Secretaria ejecutiva: Julio Bayce, José Pedro Díaz, Alicia Migdal, Alberto Oreggioni, Amparo Rama y Claudio Rama).

39. *Diario 1974*.
edición y notas c...
[Dimensiones: 22...

(Inédito hast...
día o legarlo para s...
escritura de memori...
de diario "ni publico...
sido sus amigos con...



39. *Diario 1974-1983*. Montevideo, Trilce, 2001, 192 pags. (Prólogo, edición y notas de Rosario Peyrou). [Diseño de carátula de Hugo Allies]. [Dimensiones: 220 x 155 mm.].

(Inédito hasta esa fecha. Su autor lo pensó con clara decisión de publicarlo algún día o legarlo para su publicación, ya que desde las primeras líneas reflexiona sobre la escritura de memorias "a esta edad" —no tenía, aún, cincuenta años— y califica a su texto de diario "ni público ni íntimo". Por lo demás, aunque a veces juzga a quienes habían sido sus amigos con dureza, en general trata de controlarse. La escritura tiene dos largas interrupciones: 1975-1976 y 1979).

41. L
Fede
Roc
edic

LITERATURA, CULTURA E SOCIEDADE NA AMÉRICA LATINA



Ángel B. ...
Organizado por ...

41. *Literatura, cultura e sociedade na América Latina*. Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais, 2008, 208 págs. (Seleção, apresentação e notas de Pablo Rocca. Colaboração de Verónica Pérez. Tradução de Rómulo Monte Alto). [Portada y edición del volumen de Diego Oliveira] [Dimensiones: 225 x 155].

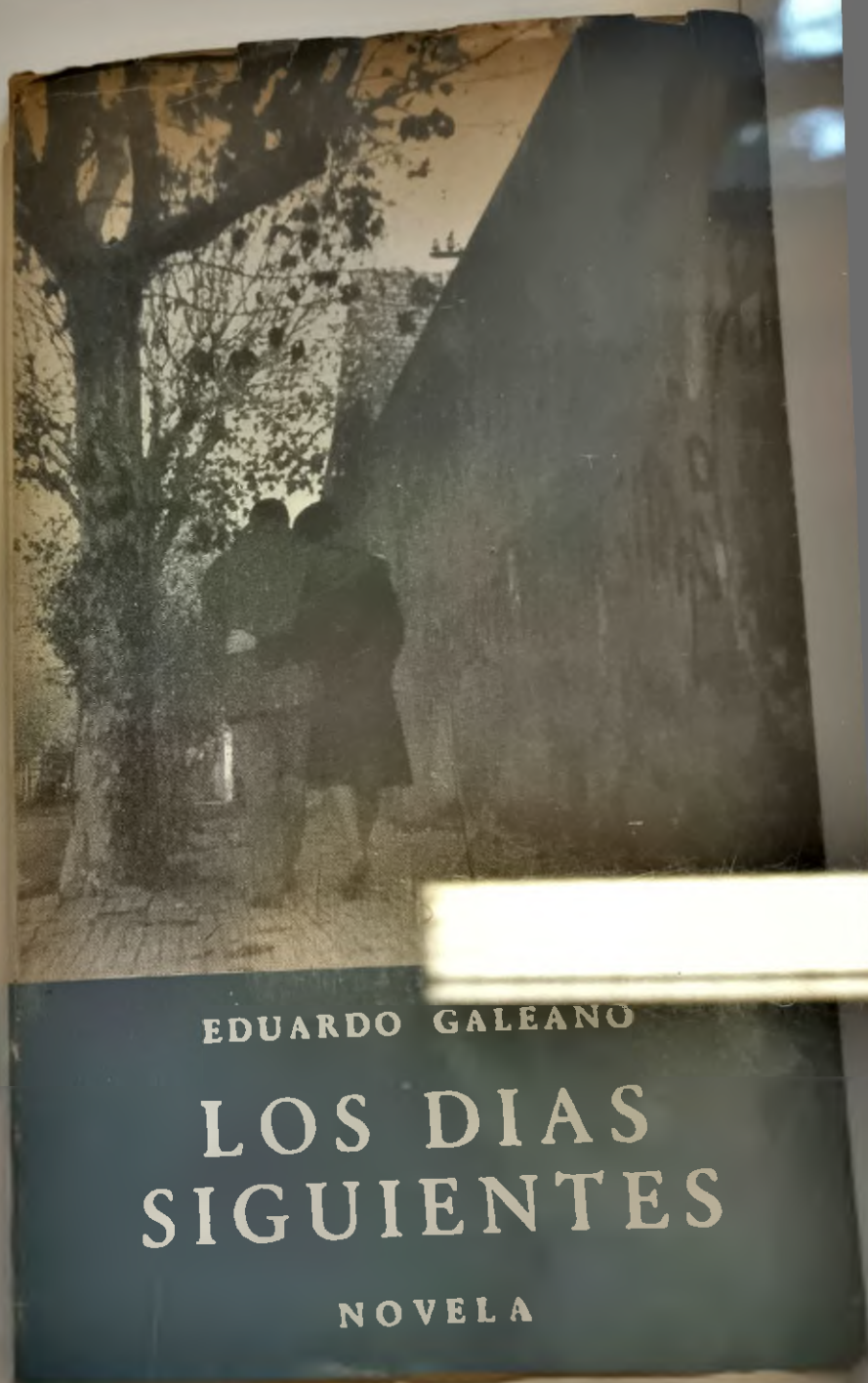
(Se trata del mismo título que fuera editado en Montevideo en 2006).

42. *Los días siguientes*, Eduardo Galeano. Montevideo, Editorial Alfa (Colección "Letras de hoy"), 1963, 94 págs. [Portada de la sobrecubierta: fotografía de Isabel Gilbert de Pereda.]. [Dimensiones: 200 x 115 mm.]

(Décimo y último título de la colección literaria de autores uruguayos contemporáneos —dirigida por Rama—, que con similares dimensiones físicas incluyó un solo libro de poesía (Cada uno en su noche, de Ida Vitale) y nueve libros de narrativa, todos en primeras ediciones: *La cara de la desgracia* (relato), de Juan Carlos Onetti; *La casa inundada* y *"El concudillo"* (cuentos), de Felisberto Hernández; *Hombres y caballos* (cuentos), de Mario Arregui; *Évo Burgos* (*nouvelle*), de Enrique Anzorim; *Juan de los desamarrados* (*nouvelle*), de Julio C. de Rosa; *Cordelia* (relato), de Carlos Martínez Moreno; *Nos servían como de muro*, de Mario César Fernández (*nouvelle*) y *Con motivo de vivir*, de María de Montserrat (cuentos). El relato de Galeano sólo se publicó en esa oportunidad. Su autor se negó a reeditarla).

36. *Transculturación narrativa en América Latina*. México, Siglo XXI Editores, 1982, 312 págs. [Edición al cuidado de Carmen Valcarlos. Portada de Anhele Hernández]. [Dimensiones: 180 x 105 mm].

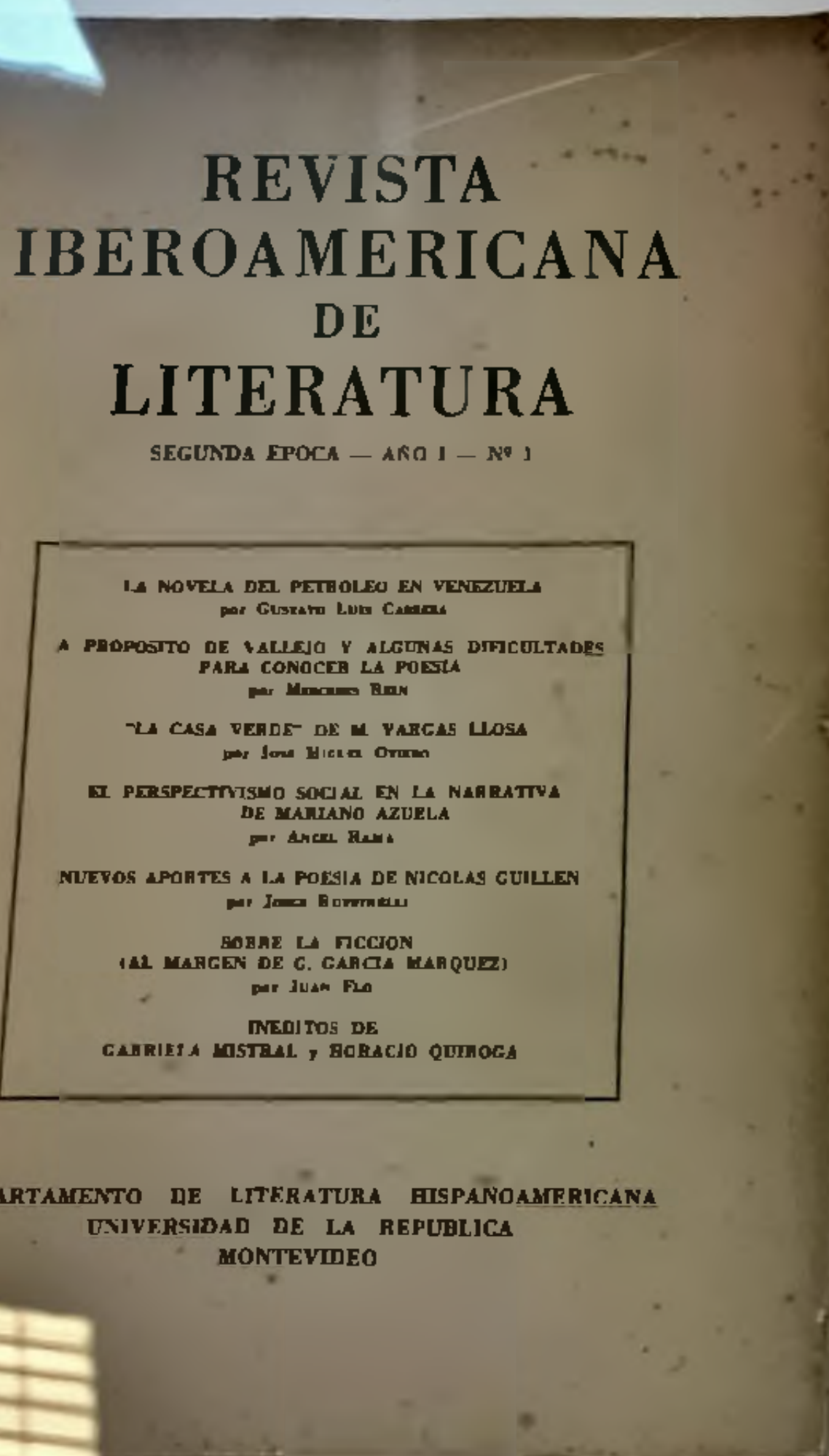
(El libro lleva la siguiente dedicatoria: "A Darcy Ribeiro y John V. Murra/ antropólogos de nuestra América". Reúne trabajos que, sólo parcialmente, habían sido difundidos en revistas o leídos en congresos, aunque recoja una larga reflexión sobre la narrativa latinoamericana del período 1920-1980).



37. *Literatura y clase social*. México, Folios Ediciones, 1983, 264 págs. [Portada de Elsa Amado] [Dimensiones 200 x 135 mm.]

(En este libro, sobre el que se informa un traje de dos mil ejemplares, se estampó la dedicatoria siguiente: "A Carlos Quijano", el director del semanario *Marcha* (Montevideo, 1939-1974) y, luego, en la etapa del exilio mexicano, de la revista *Cuadernos de Marcha*. En la misma página, en el ángulo inferior derecho aparece este texto: "Cuando este libro estaba por entrar a prensa, Ángel Rama murió en un accidente aéreo. Su publicación es, entonces, nuestro homenaje al querido amigo y maestro".

Se trata de una recopilación de artículos de los últimos años, no necesariamente relacionados con el título general, aunque en todos ellos existe un énfasis marcado en el vínculo entre los textos y el referente, como en los artículos sobre Rodolfo J. Walsh (originalmente aparecida en *Escritura*, de Caracas y, antes, en versión primitiva en *Marcha* (1966)- o sobre Mariano Suñeza, antes publicado en la revista *La Palabra y el Tiempo*, también de Caracas, donde Rama colaboró con frecuencia a poco de llegar a Venezuela promediando la década del treinta).



38. *La ciudad letrada*. Montevideo, Carimén Uruguay por el estudio de Elsa Amado. Ángel Rama/Arca, 1984, 188 págs. [Diseño de Ignacio Clunzón] [Dimensiones 200 x 135 mm.].

(Libro concebido como proyecto unitario, del cual dio a conocer siete adelantos en revistas latinoamericanas. Una edición aparecida unos meses antes, 1984, se publicó en Hanover, por Ediciones del Norte, con prólogo de Hugo

Se trata del primer volumen de una serie que incluyó, poco después, los títulos del autor: *Transculturación narrativa en América Latina*, *Tierra sin mapa* y *Las máscaras democráticas del modernismo*. Esta colección se enmarca en las actividades de la Comisión antes señalada, que dejó de funcionar, de hecho, a poco de haberse creado. Originalmente, la integraban: Juan E. Pivel Devoto, Manuel Flores Mora, L. Gambardella y Juan Carlos Onetti (presidentes de honor). Secretaria ejecutiva: Dr. José Pedro Díaz, Alicia Migdal, Alberto Oreggioni, Amparo Rama y Claudio Rama



44. *Un retrato para Dickens*. Montevideo, Arca, 1984, 126 págs. [Dimensiones 200 x 135 mm.]

Se publica testimonio más exitoso de la calidad de la obra de Armonia Somers.

de la que se trata de todo un clásico de la novela despectiva.

43. *Revista Iberoamericana de Literatura*. Segunda época, Montevideo, Año 1, N° 1, 1966, 126 págs. Director: Ángel Rama. [Dimensiones: 240 x 170 mm].

(Publicación del Departamento de Literatura Hispanoamericana, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República.

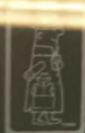
Recoge seis artículos extensos y una sección documental con inéditos de Gabriela Mistral y de Horacio Quiroga. Entre los primeros, hay trabajos de Gustavo Luis Carrera, Mercedes Rein, José Miguel Oviedo, Jorge Ruffinelli y Juan Flo. Rama colabora con "El perspectivismo social en la narrativa de Mariano Azuela", trabajo emanado de un curso dictado en la Facultad sobre La novela de la revolución mexicana, y sólo publicado en libro muchos años después, con modificaciones, en *Literatura y clase social*.

Es, esta, la primera de las dos experiencias de dirección de revistas académicas. Antes, había participado, como se dijo -véase ficha sobre *Literatura, cultura y sociedad en América Latina*- en la codirección de *Clinamen* y, luego, será secretario de redacción de la época montevideana de *Entregas de La Licorne*, revista de Susana Socá (1953-1959), junto a Guido Castillo).

Se trata del primer volumen de una serie que incluye, entre otros, los títulos del autor: *Transculturación narrativa en América Latina*, *Las máscaras democráticas del modernismo*. Esta colección se creó por la Comisión antes señalada, que dejó de funcionar, de hecho, en 1970. Originalmente, la integraban: Juan E. Pivel Devoto, Manuel Delgado Galdames y Juan Carlos Onetti (presidentes de honor). Sección de la Biblioteca Nacional, a cargo de: Pedro Díaz, Alicia Migdal, Alberto Oreggioni, Amparo Roldán.

UN RETRATO PARA DICKENS

ARMONIA SOMERS



bolsilibros ARCA

...lo desconoce, sus significaciones
Tierra sin mapa y el mérito
marca en las actividades de
o, a poco de constituida.
Flores Mora, Luis Hierro
arla ejecutiva: Julio Bayce,
y Claudio Rama).

39. *Diario 1974-1983*. Montevideo, Trilce, 2001
edición y notas de Rosario Peyrou). [Diseño de
[Dimensiones: 220 x 155 mm].

(Inédito hasta esa fecha. Su autor lo pensó con clara de
día o legarlo para su publicación, ya que desde las primeras
escritura de memorias "a esta edad" –no tenía, aún, cincuenta
de diario "ni público ni íntimo". Por lo demás, aunque a ve-
sido sus amigos con dureza, en general se ha de con el asse. [I
interrupciones: 1975-1976 y 1979).

44. *Un retrato para Dickens*, Armonia Somers. Montevideo, Arca, 1969 (Colección
"Bolsilibros"), 132 págs. [Portada de [Carlos Pablo] Pieri]. [Dimensiones: 165 x 110
mm.]

(La colección, que estuvo presente entre 1965 y 1970, y que en su apogeo (1968) llegó
a publicar un volumen de narrativa, prosa testimonial o estudios históricos por semana –según
testimonio de Alberto F. Oreggioni, quien trabajó en la editorial desde su juventud–, fue de las
más exitosas del sello. La editorial Arca fue fundada en 1962 por los hermanos Ángel y Germán
W. Rama junto a José Pedro Díaz. "Bolsilibros", libros en rústica, se produjo con papel de baja
calidad –papel obra–, con tapas a una tinta y el dibujo de Pieri que representa a un hombre con
sombrero y sobretodo, que avanza de perfil, mientras en el bolsillo otro hombrecito, también
de sombrero y sobretodo, lee un libro.

Rama dedicó una proporción fundamental de su esfuerzo múltiple a la editorial Arca,
de la que terminó haciéndose cargo hasta su salida de Uruguay en 1970, cuando obtuvo un
contrato en la Universidad de Río Piedras (Puerto Rico). Am... er...
de todo lo que se publicaba y de lo que se proyectaba... en la
correspondencia conocida (alguna reunida en la voluminosa ant... op.
cit., 2022).

En el caso del título de Somers hay una salvedad, segun... it... de
la novela: en papel simlicote aparece en la anteportada una fotografía sin identificar, que ha
despertado diferentes especulaciones sobre la identidad de quien aparece en la imagen).

configuraciones
historico-culturales
americanas

darcy
ribeiro

CEL

40. *Configuraciones históricas culturales americanas*. Darcy Ribeiro. Montevideo, [Centro de Estudios] Latinoamericanos, 1972, 144 págs. [Sin indicación de autoría de portada]. [Dimensiones: 197 x 117 mm.]

[[Este libro fue hecho "México de Estudios" auspiciado de Angel Rivas, quien en la antepartida figura como director del Centro de Estudios Latinoamericanos. Desde su exilio en Montevideo, en 1964, Darcy Ribeiro ejerció una activa incidencia en el pensamiento de Rivas, con quien tuvo inmediata amistad y de quien fue colega en la Facultad de Humanidades, el primero cuando la cátedra de antropología. Colaboró con Rivas en la Enciclopedia Urquiza y en la redacción del sistema sobre la reforma de la Universidad en 1967.]

ESCRITURA

Teoría y crítica literarias

NOE JITRIK
LECTURA DE ROBERTO ARLT

RAFAEL GUTIERREZ GIRARDOT - ANGEL RAMA
LITERATURA Y SOCIEDAD

JUAN D. GARCIA BACCA
EN EL CENTENARIO DE ANTONIO MACHADO

LUDOVICO SILVA
LA POESIA DE JUAN SANCHEZ PELAEZ

RUBEN BAREIRO SAGUIER
EL BILINGÜISMO PARAGUAYO

DIALOGO DE JULIO CORTAZAR CON LOS ESTUDIANTES
TEXTOS DESCONOCIDOS DE JUAN JOSE TABLADA
y JOSE CARLOS MARIATEGUI

1

46. *Escritura. Teoría y crítica literarias*, Caracas, Año 1, N° 1, enero-junio 1976, 188 págs. Consejo de dirección: María Fernanda Palacios, Ángel Rama, Rafael di Prisco. Secretaría de redacción: Gloria Delfino, Márgara Russotto. [Dimensiones: 230 x 160 mm].

(Una nota indica en la página de créditos: "*Escritura*, revista de teoría y crítica literarias, se publica dos veces al año, bajo los auspicios del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela. Los materiales que publica son inéditos y especiales para la revista [...]"). La entrega inicial contiene estudios de Noé Jitrik, Rafael Gutiérrez Girardot, Juan D. García Bacca, Ludovico Silva y Rubén Bareiro Saguier, además de inéditos comentados de Juan José Tablada y José Carlos Mariátegui y la transcripción de un diálogo de Julio Cortázar con estudiantes universitarios venezolanos. Rama aporta un ensayo sobre "Literatura y clase social").



47. *Cartas americanas*, Alejandro de Humboldt. Caracas, Biblioteca
IX-XIV págs. (prólogo y criterio de edición), 436 págs. (texto central),
de la colección). (Compilación, prólogo, notas y cronología de
Traducción de Marta Traba). [Diseño de Juan Fresán]. [Dimensiones

(Desde 1975 hasta su muerte, si bien en los últimos tiempos la producción bibliográfica había decaído, Rama tuvo un papel central en esta colección. Suya fue la iniciativa, como se lo comentó a varios corresponsales en setiembre del año anterior (Gutiérrez Girardot, Candido, Julio Bayce, etcétera), cuya la dirección de hecho de la enorme programación editorial que en esas fechas superó largamente el centenar de obras en diferentes discursos sobre lo americano, y no sólo en español: literatura, historia, antropología, viajes, ciencias, desde la época anterior a la conquista hasta los contemporáneos. Pero, formalmente, existió un "Consejo directivo de la Fundación Biblioteca Ayacucho", con financiamiento del gobierno de Venezuela, presidido por José Ramón Medina. En 1980, por ejemplo, ese Consejo estaba integrado por Simón Alberto Gonsalvi, el político y narrador Miguel Otero Silva, óscar Sambrano Urdaneta, Osvaldo Trejo y Ramón J. Velásquez, además de Rama, que en algunos tomos y en la papelería oficial suele figurar como "director literario". Rama, sin pasaporte uruguayo, retaceado por el régimen dictatorial, se hizo ciudadano del país que lo había acogido. En este proyecto imaginó tres centenares de títulos a mediados de los setenta. Llegó a ver la aparición de poco más de un centenar, es decir la colección bibliográfica americana más grande de todos los tiempos).

MARCH

RAROS Y MALDITOS EN LA LITERATURA URUGUAYA

viernes 22 de Febrero de 1985

del género, establece el encuentro fustigante entre la zona de disolución del paraguas y la máquina de coser, lo que vincula esta corriente con el surrealismo y hasta con la más reciente y equívoca definición de "literatura diferente".

Con frecuencia se ha emparentado esta línea con las tendencias evolutivas, o sea la relación ante una realidad a la que no se veía capaz de dominar — tanta vale decir interpretar, descubrir su mecanismo causal, apurar sobre ella — rotundidad entonces en una subjetividad exasperadora del mundo. Con más precisión, a partir de los estudios de Fischer, se puede reconocer que estamos en presencia de un desequilibrio entre hombre y mundo que está analizado sin voluntad payanística o antifuturista, por cuanto el acto emergente de ese conflicto que puede estar más que justificado intelectualmente, no elude, sino que resuena críticamente la realidad, a la cual expresa en el nivel y en la complejidad de una intensa vivencia personal. De ahí que esta orientación literaria pueda ser, eventualmente, más realista que otras así tituladas, y, sobre todo, más representativa de las auténticas condiciones de una sociedad — a de una clase — en un determinado período. Este realismo profundo — "para rivages" como quiere Cioran — es por lo común presentista, caótico de posmodernismo, y está muy lejos de elementos irracionalistas y emocionalistas que delatan la difícil inserción del hombre-artista en el conglomerado social y por lo tanto su dificultad para concebir un futuro real de participación. Pero por la misma compenetración que caracteriza con un uso riguroso de la afectividad, un hallazgo constante de nuevos matices de la sensibilidad y aun de la hipersensibilidad, y un frenesí inventivo en que la imaginación puede trabajar muy libre, muy subrepticiamente, ya que nada le reclama la corroboración de sus productos con la realidad corriente, colectivizada, de la vida en común.

Las poetas malditas del siglo XIX norteamericano y europeo, sobre todo francés, que son los testigos desgarados del triunfo de la burguesía capitalista comienzan a tener discípulos en los centros urbanos de América Latina abiertos a la influencia imperial, al final del siglo. En Montevideo con los jóvenes — entre ellos el Conde de Orléans — se crea la "Revista de la Literatura" que — a la vez que la investigación de la contemporaneidad, el reconocimiento de los estados oníricos — los talleres de muy distinta fortuna orientan el movimiento. Horacio Quiroga que en 1901 ofrece el más avanzado experimentalismo literario en Los arborescentes de coral, y Federico Ferrerón a quien ese mismo año Quiroga habría de matar pero que ya había empujado a los montevideanos con su "Marinero fantasma" que lo sería un día. Por su parte Julio Herrera y Reissig escribirá la Testa lunática, intentando en la poesía un camino con variada dependencia. Lo que en Ducasse fue literatura subterránea, terrible monstruo acechante en las profundidades abismales, dolientemente imponente por la agresión de su originalidad, ahora se recubrirá de afán de belleza, se plegará al esteticismo elegante, perdiendo ferocidad pero logrando infiltrarse en el refinamiento que inaugura el decadentismo y la belleza alcanzada por la rica burguesía del país, como un producto aristocrático de esos que civilizaban y no comprendían los nuevos burgueses, con los cuales podían decorar sus mansiones a la francesa, realizando su novísimo "status" con ayuda del arte.

El producto que atraían los modernistas por la misma interna contradicción, pues presentándose como agresivo rechazo de la sociedad dominada por el fatídico mundo burgués, destinado a ser — "épate le bourgeois" — con el tiempo amarrado por este burgués que lo atraía a un mundo dependiente, ya no podía ser agresión sino como un simple elemento de lujo, valorado en su virtualidad arbitraria que había sido previamente despojado



RETRATO IMAGINARIO DE LAUTRÉAMONT POR YENIA DUMNOVA

de 1910 con su concepción caótica, que buscaba una nueva racionalidad y a la vez estructurada con una actividad de Wilek, avanzando constantemente por las revoluciones, pinchó avanzar hacia la construcción de experimentales y raras. Estos valores vivían con el ingreso al país del ultralismo y en general de todas las corrientes vanguardistas europeas, pero este enriquecimiento formal que trajo la transformación de la sociedad uruguaya en vías de modernización se hizo mayoritariamente bajo una consigna democrática de amplia participación de los distintos sectores del conglomerado social. Pero dentro de nuestro júbilo ultralista, cuya nota más alta hacia resonar París y que luego nos ofreció a nuestros novedosos humoristas modernos (A. M. Ferreiro), cupo una sensibilidad errada, atenta a los procesos esquivos de la vida de relación uruguaya, a la presencia de la materia gustosamente manejada, a las personalidades extrañas de una especie de anarquismo institucionalizado como el que subyugó a muchas empresas del batllismo. Se trataba de Felisberto Hernández que sólo alcanzará la medida entera de su insólito talento en la década del 40, cuando publique Por los tiempos de Clemente Colling y El caballo perdido, y se ponga a escribir los cuentos que integraron Nadie enciende las lámparas.

En fecha de 1940 señala una de las rupturas experimentales más considerables que haya conocido el país, tanto (sobre todo) en poesía como en prosa, la que puede atribuirse a tres factores concurrentes: la incorporación a la lengua española de las grandes creaciones del vanguardismo de entre ambas guerras, de Eliot a Kafka, de Joyce a Faulkner, la actitud de violenta ruptura que adoptan los nuevos escritores con la estética de sus mayores; el retiro de la plena convivencia social que caracteriza a la nueva generación en sus comienzos, su reclusión o su desconfianza por los ordenes oficiales, que la condena a la opacidad, a la heterodoxia, al marginalismo total. No sólo se plantea una intensa subjetividad de la creación artística, sino que, heredando las aportaciones extraliterarias, se busca expresar la complejidad y la interna contradicción de la situación hombre-mundo en que se encuentran los jóvenes escritores. Aunque, como siempre y por razones obvias, al leerlos se percibe un cierto aislamiento, es la misma que primero surgió con los des- de Luis Mallarmé hasta Marcel Schwob, la misma que pagará muy pronto al impulso experimental. Por eso, al principio, tendrá una que otra que literatura fantástica, la que ha- brá de ser la literatura que más tarde, con los escritos de Mario Arregui, José Pedro

Díaz, Armando Romero, María Inés Silva Vira, y particularmente las páginas de infancia de Martín Sarmiento.

Más allá de ellos es muy visible la influencia de los argentinos agrupados en Sur, para algunos la influencia omnívota de Borges, pero muy pocos han seguido fieles a esas enseñanzas. Quizá quien más lealmente represente el espíritu experimental, inconformista, subjetivo, de entonces, sea Armando Somers, fiel aún a su La mujer desnuda de 1950, y en quien justamente es más difícil desentrañar las influencias literarias. Algunos de estos autores han pasado luego a un contacto más realista y más amplio con la sociedad de la que inicialmente se sintieron excluidos, poniendo entonces los nuevos recursos artísticos al servicio de una comunidad variada y de distintos niveles educativos y estéticos. Otros han alternado dos pedales creativos.

Los escritores más jóvenes que, según acostumbramos a considerar, se incorporan a la literatura por 1955, intensifican la línea de los anteriores al inclinarse en el nuevo y reciente

dial fina evidente desconfianza por el sistema

hip

por

experimentaciones artísticas a formas de radio

experimentales en la ciudad de Montevideo

Ar

concepción de un grupo de los jóvenes de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

algunos jóvenes a entregarse a los juegos de

Este artículo es, como los siguientes, una muestra de ese trabajo en el semanario cuando la literatura ocupaba un espacio central en la discusión pública, al menos de las minorías letradas, que tendían, por entonces, a ensanchar su radio de acción. En este ejemplo aborda la obra de Marta Brunet).

artículo fueron integradas, con otra redacción, en el libro *La 8*
Panoramas. I, 1972).



Cr\$ 10,00

Angel Rama

en

Fernandes

Carpeaux

Fern

Pe

Je



sôbre a

51. "Um processo autonômico: das literaturas nacionais a literatura latino-americana", en *Argumento*, Sao Paulo, 1, Nº 3, 1974, págs. 44-45. (Traducción de Nestor Deola).

(Este texto fue, originalmente, una ponencia en el "VIII Congress of the Comparative Literature Association", Montreal, agosto de 1973. Apareció casi simultáneamente en español ["Un proceso autonómico: de las literaturas nacionales a la literatura latinoamericana", en *Homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años. Estudios filológicos y lingüísticos*. Caracas, Instituto Pedagógico, 1974] y en portugués, en esta publicación periódica. *Argumento* fue una reunión amplia de intelectuales liberales y de izquierda brasileños opuestos al régimen militar de su país, imperante desde 1964, que dirigió Barbosa Lima Sobrinho, y en cuyo Consejo de redacción se encontraban, entre otros, Fernando Henrique Cardoso y Antonio Candido. Este último había participado del congreso y le solicitó el texto a Rama, acerca del cual puede verse un intercambio en *Un proyecto latinoamericano (Correspondencia de Ángel Rama y Antonio Candido con un anexo con la correspondencia de Gilda de Mello e Souza a Rama y textos inéditos de Candido)*. Montevideo, Hum/ Estuario, 2016, 172 págs. [Edición, investigación, prólogo y notas de Pablo Rocca]. El gobierno clausuró la revista después de este número. "Un proceso autonómico" fue retomado en volumen por primera vez en *Literatura, cultura, sociedad en América*).

Montevideo • Jueves 22 de Diciembre de 1983

OPINAR

Montevideo • Jueves 22 de Diciembre de 1983

De la concertación de los relojes atlánticos

Ultimo y brillante trabajo de Rama

Pocas cosas tan difíciles como lograr que los relojes den todos la hora al mismo tiempo, vista su irrefrenable tendencia individualista y la embición de cada uno por ganar de mano a los de la vecindad. Entre ambas orillas del Atlántico los relojes funcionaron jubilosamente a destiempo, de tal modo que esa cuenca de los Atlánticos, que circulaban —revueltos— es-

—según el poeta— tocados de Hispania fecunda— no hubo minuto en que no dieran la hora componiendo lo que algunos llamaron una "sigarabla" y otros un "condombé".

En 1927, al día siguiente de la no-volespana, Bernardo de Balbuena, acortaba su carta al Arcediano de la Nueva Galicia con que acompañó la primera edición de su entusiasta *Grandes mexicanas*, diciendo: "Estas apuntes me parece que bastan para no dilatar más el discurso y que se pueda imprimir con los otros sin crear demasiado el volumen y costa, que es grande la que aquí se hace en esto y sin esperanza de gozar el fruto de ella más que en este estrecho y pequeño mundo de por acá, que aunque de tierra grandísima es en gente abreviado y corto, y, fuera de esta rica ciudad, casi de todo punto desierta y acachada en lo que es trato de lo grande, regalos y curiosidades de lo grande". Efectivamente estaba atrasado al reloj de ciudad. Hacia 1926, cuando en el gobierno de Torre volvió a afirmar en Madrid, diciendo que la hora se daba por allí pasaba nada menos que el meridiano cultural, los argentinos de Buenos Aires, con la ayuda de su propio cuñado, Jorge Luis Borges, organizaron la gran-rechiligran, pues quien no se daba cuenta que al tal meridiano pasaba justo sobre la avenida 9 de Julio. Los demás callaron, por contemplan, pues no había ciudad que "in pello" no supiera que ella era la verdadera Atenas de América.

Y sin embargo, sin que se sepa cómo, los relojes atlánticos estaban coordinándose y en esa década de los veinte comenzaron a dar la hora con bastante aproximación. Los timbres seguían siendo diferentes, pero diseñaban una extraña armonía que incluso no parecía responder a la voluntad expresa de los participantes, pues cada uno era, según el verso de Balbuena "el reloj de la fibra fantasía", sino que obedecía a una oscura tendencia concertante que se estaba diseñando en las dos orillas. Todavía seguían vivas las viejas disputas y cuando el homenaje a Góngora que sirvió para denominar a una entera generación de poetas, en 1927, no faltó de este lado quien dijera que había sido Rubén Darío quien desde treinta años atrás iniciara la revolución de Góngora en las tierras americanas, cosa que sin embargo ya comenzaba a ser parte de una evolución general del mundo. Como apocriamente lo con-

firmó en su preciosa *Antología de Góngora* de 1928, entre Velázquez y los encomiásticos: "y al alza el azul cual una labrada en oro". Diego inició con ese prodigioso poema, el colombiano Heriberto Yépez Camargo, cuyo poema *San Ignacio de Loyola* (1926) fue descubriendo entonces y leído con admiración por los poetas americanos. En Fernando Arbeláez a José Lezama Lima, descubriendo a este último algo todavía más sorprendente: una reinterpretación neobarroca de la historia poética de Hispanoamérica, en buena parte sostenida sobre la lectura de Domínguez Camargo.

Sin duda no era el gongorismo la piedad que correspondía a la estética moderna, a ambos lados del Atlántico, hoy vemos esa resurrección como un gesto muestra del "aggiornamento" que se procuraba la generación poética renovar en lucha contra una pesada obra de demonio que dirigiera Men-

En el reciente congreso de Escritores realizado en Bogotá, en los primeros días de este mes, para estudiar los aportes de la generación española de 1927, Ángel Rama iba a presentar la siguiente ponencia, que en forma textual y completa tenemos el honor de transcribir. El material nos fue enviado por nuestro corresponsal en Colombia, Félix Gutiérrez Gadea, quien nos remitió una carta, además, de cómo fue el acto del sepelio de Rama. De ella extractamos el párrafo, lleno de dolor:

En la ciudad de Bogotá, los Jardines de Paz son uno de los parques-cementerio más apacibles. Un prado verde recostado contra las montañas imponentes. El Presidente de Colombia, Doctor Belisario Betancur, llegó un minuto antes que el cortejo. Escritores, plásticos, científicos de colombianos, uruguayos, argentinos y europeos, acompañaron a Ángel Rama y su esposa, Martha Traba, hasta ese rincón de la sabana de Bogotá. Todos conmovidos por una muerte estúpida, lejos de la patria. El llevaba consigo su pasaporte venezolano, ella el pasaporte colombiano, los dos la ciudadanía colombiana que el Presidente Betancur les concedió cuando la que por nacimiento y esencia les correspondía les fue negada. Es un signo de los tiempos y un dolor más que se agrega al de esta pérdida dolorosa.



Pelayo, lucha a la que prestaba singular ayuda la típica extremación audaz que los poetas de esta orilla habían prestado a las invenciones que venían de la otra orilla, tanto en Sor Juana que no dejaba de ser el mejor poeta de la época de Carlos II como en el Apologetico gongorino de Juan de Espinosa y Medrano, el Lunarejo peruano, que no dejaba de ser "una perla calda en el muladar de la poética culterana".

Las campañas de los relojes de la época sonaban a otra cosa, a futurismo, a poesía pura, a surrealismo, de conformidad con la lección del metrónomo parisino, pero, como ya dijera para otra época literaria, —el modernismo—, Alfonso Reyes, el tenaz esfuerzo por ajustarse a esa pauta externa, que representaba el movimiento de punta de la literatura universal, no impedía que se produjera una "Independencia involuntaria" por parte de los poetas de las más variadas e incommunicadas áreas hispánicas en quienes se combinaban fatalmente las imágenes que percibían por la ventana con las que poblaban la casa y procedían de sus poderosas raíces tradicionales. Ultraísmo o creacionismo o vanguardismo, les llamaron los de habla española, modernismo los de habla portuguesa, y todos, a coro, "novedad" pues la vieja palabra "nuevo" resonó como reclamo creado y sirvió de sano y sano para que se reconocieran unos a otros por encima de ma-

temporaneamente otro alemán, Enzenberger, al decir que "quien se ponga a hacer distinciones tan cómodas entre lo viejo y lo nuevo o entre lo viejo y lo joven, se coloca por la misma opción de sus criterios, del lado de la trivialidad". Pero entonces sirvió para denominar una revista en Montevideo (*Los nuevos*, 1920) encabezada por el lidelonso Pereda Valdés que leyendo a Apollinaire descubrió que había negros en América Latina y habría de hacer la primera antología de la poesía negrística americana, recorriendo el largo cinturón negro del Atlántico que agrupaba brasileños, puertorriqueños, cubanos, haitianos, martiniqueses y los norteamericanos de la Black Renaissance. Y sirvió también para denominar el movimiento en la Bogotá de 1925 donde se entreveraba lo viejo y lo nuevo, ordenando la prosa de Alberto Lleras, la de Germán Arciniegas y Hernando Téllez la narrativa barroca de Jorge Zaldívar. Es la palabra que con mayor frecuencia ascribe un personaje mitológico de la literatura latinoamericana, el español Ramón Vinyes que a partir de 1917 divulgó en una revista de provincia (de Barranquilla, que para la fecha era el último rincón del planeta) las audacias de Cormée y Réverdy, el *Traité du Narcisse* de André Gide, los juegos de Chesterton, dando muestra de esa fabulosa erudición de la modernidad europea que explica que uno de sus nietos intelectuales, Gabriel García Márquez, lo haya trasmutado en "el sabio catalán", el hombre "que había leído todos los libros" de los cien años de soledad.

El impulso de esa novedad fue nuevamente europeo, como lo había sido siempre antes, más estrictamente parisino, pero la diferencia que mostró con los anteriores ejemplos de renovación, fue que esta vez todos trabajaron simultáneamente en el mismo centro animador. Son los progresos de la Wagon Lili Cook. Una frase ocasional de Gertrude Stein a Ernest Hemingway ha hecho por su fama más que sus relatos cubistas: *You are a lost generation*. A partir de ella ha sido reconstruida la literatura norteamericana de la época en torno a esa "generación perdida" donde estuvo Henry Miller y Anaïs Nin y aun fugazmente Faulkner, compañeros de ruta de la avant garde francesa, como siempre integrada por tantos extranjeros como franceses. La historia literaria tiende a olvidar que también América Latina tuvo una similar "generación perdida" en las mismas fechas, deambulando por los cafés de la metrópoli, de ese "ombligo del mundo" como Paulo Prado definía en 1924 a la ciudad de París y más reductivamente a la Place Clichy, en el prólogo que escribió para el *Manifesto Pau-Brasil* de Oswald de Andrade que inaugura la concepción "antropofágica" de la literatura brasileña. Desde la época del "Bateau Lévior" hasta el período de *La surréalisme au service de la révolution*, los latinoamericanos no dejaron de poblar las librerías del Sena y de ser hipnotizados por los pesados cánticos de Vicente Huidobro.

Desde 1923 nuevos "perdidos" se incorporan a Europa: es César Vallejo, que ya no abandonará al continente hasta su muerte en el profetizado París con aguacero de 1938, dejándonos tanto su traslado España sería de mi era cética, como su teatro escrito en francés sobre temas americanos. Miguel Ángel Asturias desembarca en la misma fecha para descubrir, en París, las culturas mayas que le enseñó Georges Raynaud, traductor del francés al español el Popol Vuh, publicar sus primeros poemas y prosas (las *Leyendas de Guatemala*, 1930, que prologa Paul Valéry) y comenzar su capital novela *El Señor Presidente* que concluye en 1932 pero sólo publica en 1946. En 1928 Alejo Carpentier, ayudado por Robert Desnos huye de La Habana a París donde colaborará con los surrealistas y escribirá argumentos de ballets en que la música cubana de Amadeo Roldán se combina con la fascinación modernista introducida por los ballets rusos. Carpentier encuentra allí al venezolano Arturo Usual Píñol que está escribiendo su novela *Las lanzas coloradas* (1931) y que ha evocado con encanto ese momento en que otra vez una metrópoli externa servía a la religión del enorme cuerpo fragmentado y torturado de la América Latina y de España:

Cuando la bruma y las lámparas del alardear convertían al boulevard en una asordada feria pueblerina ibamos cayendo los contertulios a la terraza de la Coupole. A veces, todavía, velamos pasar o sentarse en una mesa vecina a Picasso, rodeado de picadores y cambiando de tablas, a Foujita, con sus gruesos anteojos de alfiler, en su delirio alcohólico, el hirsuto y solitario Ylla Ehrenburg. Los años y las estaciones cambiaban los contertulios de la mesa. Casi nunca íbamos Asturias, Alejo Carpentier y yo. En una ocasión nos acompañó por algunos meses Rafael Alberti. Y luego gente transigente y pluriétnica de la más variada América. El panameño Demetrio Korsi, que vivía en una novela que nunca llegó a escribir, Arkadio Kotapos, griego de Chile, músico, aventurero y gran conversador, que nos inundaba con sus recuerdos, sus anécdotas y sus mil ocurrencias y disparates, verdaderos o imaginados, que constituían el más inagotable relato de una increíble picaresca intelectual, o Tatanacho, aquel mexicano menudo y melancólico, compositor de canciones populares que de pronto, a la sordina, nos cantaba "manitas" y nos meía en el amanecer de una calle de Jalapa.

Pero también estaban allí otros latinoamericanos, laxamente unidos al continente por encabalgados que estaban entre la modernidad parisina de su lengua y la tradición africana que reivindicaban: eran los negros antillanos. En 1932 aparece el *Dalco* y mítico número de *Légitime Défense* del antillano Etienne Laro y dos años después *L'Ehoulant Noir*, donde se reúnen quienes son negros, estudiantes y además poetas: Damas de la Guyane, Aimé Césaire de la Martinique, Leopold Senghor del Senegal, en tanto que Jacques Roumain, de Haití, ha estado estudiando en Zurich desde 1919, ha recibido la influencia de un gran filósofo, como lo indica

que Miguel Ángel Asturias o Juan Ramón Jiménez, trasladado del laboratorio de Brion, trasladado por estos múltiples vasos comunicantes y reencarnado bajo el sol tropical en el *Mare Nostrum* de nuestras culturas, en el Mar de las Caribes.

Que ocasionalmente escribieran en francés (Horizon carré de Vicente Huidobro en 1927, *Malin* y *Tour Eiffel*, en 1918, publicación de su visita a Madrid, a sencia de la cual, como escribió Diego "pocos meses después naitralismo y se armaba en España la armó") poco resta a una inspiración era soberanamente americana, en era de las dos líneas de nuestra

(Continúa en la pág. siguiente)

52. "De la concertación de los relojes atlánticos. Último y brillante trabajo de Rama", en *Opinar*, Montevideo, 22 de diciembre de 1983, págs. 18-19. [Con una foto del autor en la página 18, al centro].

(Este artículo fue enviado —dicen los responsables del semanario montevideano en formato tabloide— "por nuestro corresponsal en Colombia, Félix Gutiérrez Gadea, quien nos remitió una carta, además, de cómo fue el acto del sepelio de Rama" el 4 de diciembre anterior, donde Rama y Marta Traba, fueron enterrados en el cementerio-parque "Los Jardines de Paz", al que asistió el presidente de la República, Belisario Betancur, además de "escritores, plásticos, científicos de colombianos, uruguayos, argentinos y europeos". Era la ponencia que Rama había preparado para el último congreso antes del accidente de aviación en el que, en Mejorada del Campo, cerca de Madrid, perdió la vida, como también fallecieron su mujer y los escritores Manuel Scorza y Jorge Ibarguengoitia. Curiosamente, una semana después apareció en el suplemento de *El Día* (*La Semana*). Se recogió en libro por primera vez en la miscelánea, preparada y prologada por Jorge Ruffinelli, *La riesgosa navegación del escritor exiliado*, Montevideo, Arca, 1998, págs. 135-148).

53. *Ángel Rama, Texto Crítico*, Xalapa, Año X, N^{os} 31-32, enero-agosto de 1985, 352 págs. (Director: Jorge Ruffinelli). [En la portada figura una fotografía del autor aproximadamente tomada en 1980]. [Dimensiones: 220 x 155]

(Volumen en homenaje al autor, luego de su muerte accidental, en la que aparecen colaboraciones de diferentes especialistas, entre los que se cuenta Rafael Gutiérrez Girardot, José Pedro Díaz, Jacques Leenhardt, Noé Jitrik Alicia Migdal, Alejandro Losada, José Miguel Oviedo, Arthur Miller, José Emilio Pacheco, Jorge Ruffinelli (director de la revista). El número incluye la transcripción del curso dictado por Rama en la Universidad Veracruzana titulado "La narrativa de Gabriel García Márquez. Edificación de un arte nacional y popular", que fue reeditado, en volumen independiente, por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación en Montevideo, en 1987).

[Exhibido junto a las cartas intercambiadas por Rama con Mario Benedetti, quien participó del homenaje con el artículo "Ángel Rama y la arriesgada navegación", págs. 85-88].

Montevideo, viernes 22 de Febrero de 1985

Separata

Jaque

3-4 Leenhardt: La tarea crítica 4-5 Mántaras: Fusilando la nostalgia 6-8 Rama: Democratización de la sociedad (inédito) 9 Escalante: Necesitamos un tiempo de paz / Migdal: Generosidad frente a lo nuevo 10 Schinca: Testimonios 10-11 Cobo Borda: Visto por un colombiano

Angel Rama

El 1° de marzo de 1985, en el marco del inicio democrático, se constituirá formalmente la Fundación Angel Rama, cuyo propósito inicial es ordenar el archivo y la biblioteca de Angel Rama, fallecido el 27 de noviembre de 1983, en el momento más fértil de su trabajo intelectual. Precisamente es con la intención de organizar a partir de su figura y de la perspectiva latinoamericana de su proyección, un centro de estudios, un archivo y una biblioteca, que la Fundación se establecerá de manera regular a partir de una fecha que es más que un símbolo para todos los uruguayos. La edición de *La ciudad letrada* y la inminente aparición del último ensayo de Rama, *Las máscaras democráticas del Modernismo*, han sido el prólogo, en cierta manera, de la actividad de la Fundación. La recomposición institucional del país, la recuperación de la libertad y el ejercicio del pensamiento serán el ámbito indispensable para que la tarea intelectual de todos se acompañe con la reinención del país, tarea de todos también. De ahí que a poco de un año de la muerte de Rama, y en momentos en que el país enfrenta su momento más difícil pero también más esperado, esta *Separata* dedique sus páginas a la personalidad de Angel Rama, un múltiple intelectual uruguayo que para las nuevas generaciones es un nombre ausente pero cuyas raíces están fuertemente implantadas en este país, lejos del cual murió.



La carrera del crítico de fondo

Veinte años atrás, Carlos Real de Azúa trazó con destreza el retrato de Angel Rama al presentarlo en su *Antología del ensayo uruguayo contemporáneo*. "Atráido igualmente por la literatura y por el calido, urgido a vivir, desde los tiempos de *El hombre* (1947), Angel Rama impuso en los medios de la nueva generación un estilo personal tejido por la multiplicidad de sus ambiciones creadoras, la laboriosidad casi inverosímil, el dinamismo torrencial, la curiosidad y vastedad de las lecturas, la viva atención por los contactos sociales y humanos que la literatura, inasaciablemente, establece. Pero

taron al perfil de Rama: la profundización y el perfeccionamiento de sus concepciones literarias, la experiencia internacional en la que destacó como pocos intelectuales de este siglo y que lo llevó a viajar y conocer de primera mano la realidad social, política y cultural de innumerables países; la ampliación de su conciencia americanista de la que es ejemplo notable la dirección literaria de la Biblioteca Ayacucho, y la propia obra crítica, aún en gran parte dispersa pero que él mismo había comenzado a recompilar orgánicamente. Los libros durante la década del sesenta: *La novela latinoamericana*, *La narrativa interamericana* y *La narrativa interamericana*.

visión histórica a ver el suceder de las generaciones, conscientes de que la vida humana es, como todo ciclo biológico, perecedera, la desaparición de un hombre como Angel Rama resulta un derroche fatal de inteligencia y talento que la historia ni la naturaleza deberían permitirle su pérdida es ciertamente aciaga para la cultura latinoamericana. Jacques Leenhardt lo dice con términos exactos: "Angel Rama ha muerto, y en el fondo de mi corazón tengo el terro de que América Latina sea uno de sus más proclares patriotas, a uno de sus más grandes". Si es cierto, la mirada otra vez que nuestros ojos se ven a ver o ven born

tados Unidos), abrazaba la circunstancia íntegra de la realidad americana en un imponderable esfuerzo y proyecto de pensar otra vez el continente. Es importante volver sobre este punto, porque él señaló como nadie antes una ruta en las antipodas de la especialización que se cultiva en la academia universitaria, y ahí bien en los últimos años enseñó en diversas universidades norteamericanas (Stanford, Princeton, en especial Maryland), nunca se desligó de esa necesidad por romper las fronteras que los estudiosos de la literatura se imponen a sí mismos, y apeló continuamente a un movimiento plural de la historia, la sociología, la psicología, los estudios culturales, la antropología. Por eso, una

54. *Angel Rama, Jaque (Separata)*, Montevideo, N° 63, 22 de febrero de 1985, 12 págs. [Periódico en formato tabloide].

(Recoge colaboraciones de Jorge Ruffinelli, Jacques Leenhardt, Graciela Mántaras, Laura Escalante, Alicia Migdal, Milton Schinca y Juan Gustavo Cobo Borda, además de una entrevista al autor y un fragmento de un texto hasta entonces inédito *Las máscaras democráticas del modernismo*. Cuenta, a su vez, con numerosas fotografías, muchas de ellas hasta entonces desconocidas, y un dibujo del autor sin firma. Se trata del primer homenaje extenso y colectivo realizado en Uruguay. En la nota previa, sin firma, se anuncia que el 1° de marzo de 1985, cuando asuma el primer gobierno democrático desde el golpe de Estado del 27 de junio de 1973, se constituirá la Fundación Angel Rama. De hecho, tal conformación acompañó al primer acto de gobierno: el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Venezuela. La Fundación no tuvo una vida activa y dos años después languideció).

un in-
las dos décadas siguientes sin que
podiera nunca desmentirse. Lo que en él
faltó fue lo que esas dos décadas apor-

RAMA CUMPLIR...
Pocas veces una muerte habrá de
ser tan lamentada. Habitados por

se trata ni de un ditirramo ni de
... de la cultura
... Y en que a través de
... crítico, y en particular de su
... de la cultura
... ha permitido
... original, nuevo, el continente
... itamos y la cultura de que
... a parte. La vinculación
... establecida entre historia, res-
... y la cultura
... renom-
... la consideración
... latinoamericano, a esta esencia o
... de la cultura que ha sido con-
... nombre
... activa, en su campo operatorio, en
... ma. Representando él mismo muy
... tivamente lo que llamaba el modo
... producción intelectual latinoame-
... ncano (la diferencia del modo de produc-
... ción intelectual en Europa o en los Es-

... la cultura
... epistemología antropológica, sin la cual
... jamás habría llegado a sus conclusiones
... originales. Y esto no en virtud de una
... posible o verdadera multiplicidad de
... "intereses" intelectuales sino, ante todo,
... porque su cosmovisión exigía una in-
... tegración interdisciplinaria, la única que
... pudiera permitirle una auténtica síntesis
... conceptual e histórica.

Creo que es a la luz de esta hipótesis
... donde se perfila con mayor luz el proyec-
... to intelectual de Angel Rama y pueden
... valorarse mejor los frutos que había em-
... pezado a cosechar. Es aquí necesario un
... poco de historia, para ver, por ejemplo,
... su salto de la perspectiva nacional y
... universal, a la perspectiva americana.
... Como muchos otros intelectuales Rama
... descubrió en la década del sesenta la
... necesidad de trabajar la identidad la-

EL PAÍS CULTURAL

CIENCIAS, ARTES Y LETRAS

Año V • Nº 217 • Viernes 31 de diciembre de 1993

Un uruguayo renacentista

Alicia Migdal

EL MÁS joven de la "Generación del 45" o "Generación crítica" y uno de los primeros en morir, Ángel Rama (1926-1983) representa no sólo una forma de la inteligencia estrictamente uruguayo.

un modelo latinoamericano de profesional. Notable por su rigor y su seriedad como docente (en Seminario de Humanidades, donde enseñó el curso de Literatura Hispánica) también por su rigor y su seriedad como articulista y ensayista del *Sur*, cuyas páginas de literatura y cultura formaron parte de su vida. En Montevideo, como editor, conferencista, escritor en el sentido cabal de la palabra, registra y organiza el pensamiento y el orden de discurso. El argentino Noé Jitlik conocía en Rama al más renacentista de los intelectuales de este continente, y son numerosos los anécdotas y los hechos que demuestran su "laboriosidad inverosímil", según palabras de Carlos Real de Azúa.

"El Uruguay me hizo", decía A.R. en el artículo "La lección intelectual de Marcha". Hijo de inmigrantes gallegos y activo en la vida cultural uruguayo desde los veinte años, Rama fue, como sus compañeros de generación, un cosmopolita que, a partir de los años 60, enfocó sus mayores intereses críticos sobre la literatura y el entero corpus de la cultura latinoamericana. Así lo testimonian los autores editados en la Editorial Arca, dirigida y cofundada por Rama, así como su trabajo semanal en *Marcha* y su acercamiento, cada vez más minucioso, al conjunto y las particularidades del continente.

La cátedra, entonces, no se circunscribía a la Universidad, sino que proliferaba en proyectos editoriales (la Enciclopedia Uruguaya fue uno de ellos), en la prensa cultural, en el nuevo oxígeno que Rama traía de cada viaje. El brillo docente de Rama no tenía la frialdad de la clase o conferencia magistral, sino la calidez de una comunicación casi teatral en su persuasión. Y sus artículos



convocaban precisión, información, estilo, sistematización de líneas de interpretación personales, que establecían tendencias para el lector, gravitaban sobre él, lo volvían exigente como lector de la crítica y de los objetos de análisis. De la multiplicidad de perfiles de Rama, el de su tarea de mediador desde la prensa cultural — tarea compartida por toda su generación — es uno de los más preponderantes. Generoso en su

Rama se iba a partir de los años políticos, del tiempo y calidad de su vida por el pensamiento. El pluriempleo de aquellos años, menos salvaje que el de estos, había ido gestando el tipo de intelectual múltiple que recién en los años del exilio tuvo la oportunidad de

trabajo de observador y escucha de lo nuevo, tanto podía enfrascarse en una erudita y fértil polémica con Vargas Llosa sobre las definiciones de la novela, como escribir sobre el valor poético de las canciones de Chico Buarque. Era un gran interlocutor para escuchar lo que decían los libros, las canciones, los estudiantes, para hacer hablar los libros en sí y a todos con el lector: no cualquiera podía hacerlo con tanta energía, elegancia, pasión y espíritu interdisciplinario.

En Rama coincidían el curriculum y la biografía. La actividad intelectual no era un trabajo a horario separado de otras funciones de su vida. El hecho mismo de haber empezado tardíamente a escribir desde el proyecto de un libro y no desde la antologización de sus artículos, muestra la curva que seguía tanto su trabajo como su vida, su carrera de méritos académicos en el exterior y el tiempo para una dedicación en

probar las ventajas y desventajas de lo que Rama llamaba "la jaula de oro" de las Universidades desarrolladas, donde seguir estudiando y especializándose al tiempo que enseñando. Cosmopolita, transformó la marca del desarraigo en espíritu y destino continental.

Pocos ensayistas como este uruguayo tuvieron un cabal y detallado conocimiento de todas las literaturas y todos los procesos históricos de cada país de esta América. No se trataba sólo de información, ya que sólo con información no se piensa, se organiza y se concreta la Biblioteca Ayacucho de Venezuela, un trabajo de equipo editorial que implicaba el conocimiento de quién es quién para cada trabajo, cada prólogo, cada edición. En esos años, que no superaron una década, se unificaron todos los intereses y saberes de Rama: el lector omnívoro, el crítico, el investigador, el editor, el docente, el hombre de empresa.

Pero en medio de tanto trabajo simultáneo, Rama siguió adelante con la profundización teórica de una de sus mayores preferencias literarias, como fue el Modernismo, revisando y reformulando las ideas recibidas sobre ese fenómeno literario exclusivamente hispanoamericano. Estudiante de Herrera y Reissig y Roberto de las Carreras, apasionado del fenómeno de la "Belle Époque", centró en el fundador, Rubén Darío, su siempre actualizada batería de métodos de percepción de lo estético en sus vínculos con lo social. Definiendo a Darío como "el primer escritor latu sensu de Hispanoamérica", por haber convertido el libro o el periódico en gran mediador de la comunicación con el público masivo, Rama estaba formulando el modo de producción intelectual latinoamericano del cual él era, en el momento de hacerlo, uno de sus más definidos representantes. "Darío no es una entidad aislada, sino una co-

una co-
nstrucción
del perío-

enorme
uido en la
tección na

de ejemplo de cómo el tema. Reflexionando sobre Darío, Rama estaba también definiendo algo de sí y de su inserción en la compleja trama cultural de este continente.

E S P E C I A L A N G E L R A M A

**Mario Vargas Llosa • Jorge Ayala Dip • J. G. Cobo Borda
Julio Cortázar • Arthur Miller • Max Rrond
Carlos Martínez A**

55. Especial Ángel Rama, *El País Cultural*, Año V, Nº 217, 31 de diciembre de 1993, p. 7
16 págs. [Periódico en formato tabloide, suplemento del diario *El País*].

(Reúne diversas colaboraciones originales (de Alicia Migdal, Juan G. Cobo Borda, Carina Blixen, Jorge B. Rivera) y otras ya publicadas (Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, Arthur Miller, etcétera), así como una selección de textos de Ángel Rama de diferentes épocas y varias fotografías del autor, algunas poco o nada divulgadas. La coordinación del suplemento estaba a cargo de Homero Alsina Thevenet, László Erdélyi, Elvio E. Gandolfo y Rosario Peyrou).

Ángel Rama y los estudios latinoamericanos

Mabel Moraña, ed.

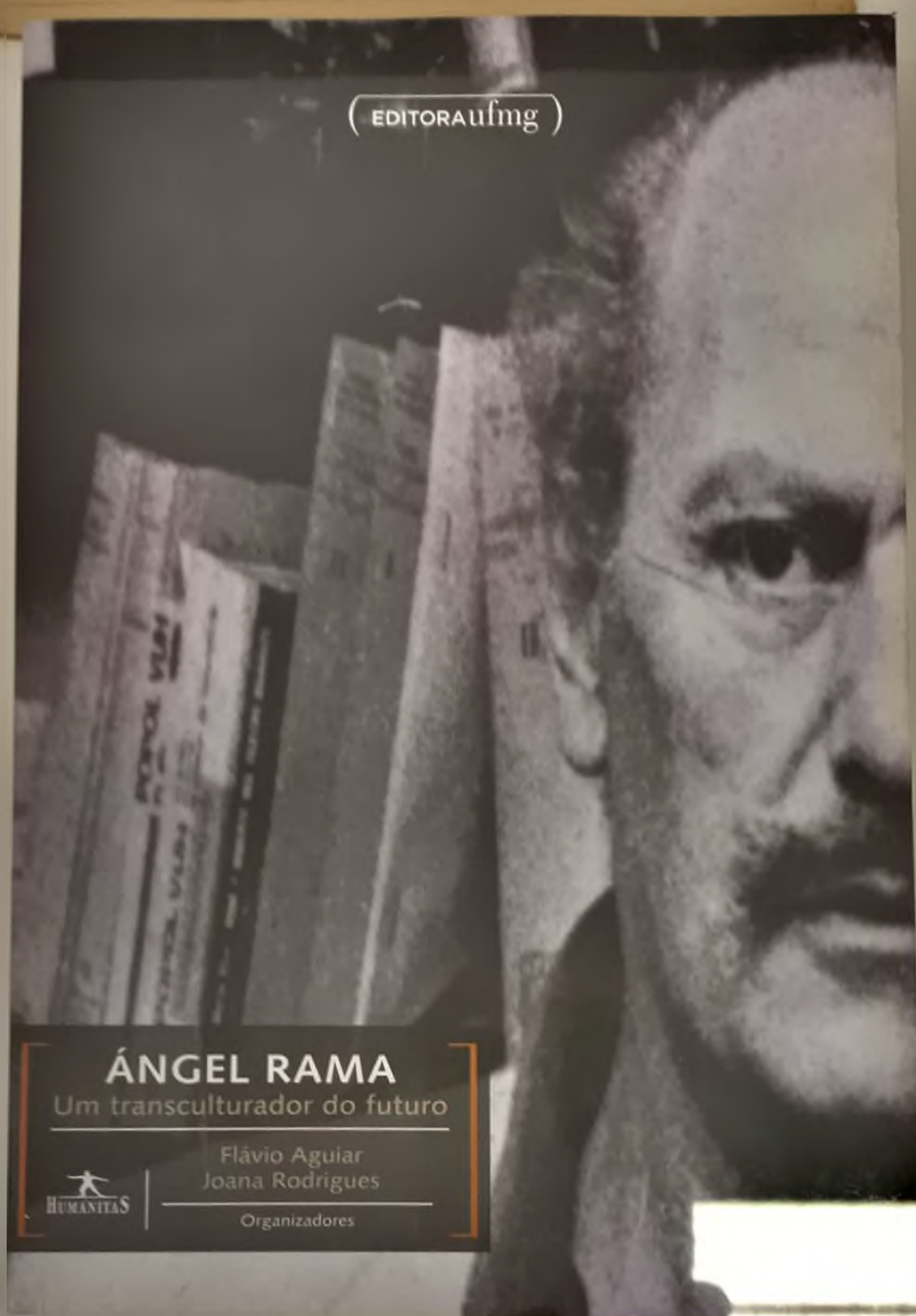
Serie *Críticas*

56. *Ángel Rama y los estudios latinoamericanos*, Mabel Moraña (editora). Pittsburgh, Universidad de Pittsburgh/ Instituto de Literatura Iberoamericana, 1997, 350 págs. [Dimensiones: 200 x 125 mm)].

(Colección dedicada a estudios sobre críticos y teóricos latinoamericanos contemporáneos - Antonio Cornejo Polar, Roberto Fernández Retamar, Antonio Candido- que recoge diversos estudios nuevos, de Román de la Campa, Horacio Machín, Françoise Perus, Gustavo Remedi, Mabel Moraña, Alberto Moreiras y otros, junto a una sección de homenajes y testimonios, en la que se reproducen textos ya publicados como el de Antonio Candido- junto a un extenso ensayo de Roberto Fernández Retamar).

57. *Ángel Rama*
(organiza-
ción)
págs. [1-
tapa: Jo-

de texto
hispano-
"Jornada
Memoria
Sandra
[Litera-
Joana
Antoni-



ÁNGEL RAMA

Um transculturador do futuro



Flávio Aguiar
Joana Rodrigues

Organizadores

57. *Ángel Rama. Um transculturador do futuro*, Flávio Aguiar y Joana Rodrigues (organizadores). Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais, 2013, 164 págs. [Imagen de la portada: fragmento de una fotografía de Ángel Rama. Diseño de tapa: João Gabriel S. Araújo]. [Dimensiones: 225 x 155].

(Reúne testimonios sobre Ángel Rama de Antonio Candido, Amparo Rama, además de textos de Lúcia Chiappini, Flávio Aguiar, Mario González y otros especialistas brasileños e hispanoamericanos. La mayor parte de estos testimonios y trabajos se expusieron en las "Jornadas Latino-Americanas: Ángel Rama, um transculturador do futuro", celebrado en el Memorial de América Latina, en São Paulo, en el mes de noviembre de 2009. En compañía de Sandra G. Vasconcelos, Aguiar había preparado una amplia antología de escritos de Rama [*Literatura e cultura na América Latina*. São Paulo, EDUSP (Ensaio latino-americanos), 2001]; Joana Rodrigues preparaba su tesis, finalmente aprobada en la USP, y publicada en 2018: *Antonio Candido e Ángel Rama. Críticas literárias na imprensa* (São Paulo, Editora UNIFESP).

La foto de portada de este libro procede del catálogo de la delicada exposición que, durante la dirección de Hortensia Campanella, se organizó bajo el cuidado de Rosario Peyrou en Montevideo: *Ángel Rama, explorador de la cultura*. Montevideo, Centro Cultural de España, 2010).